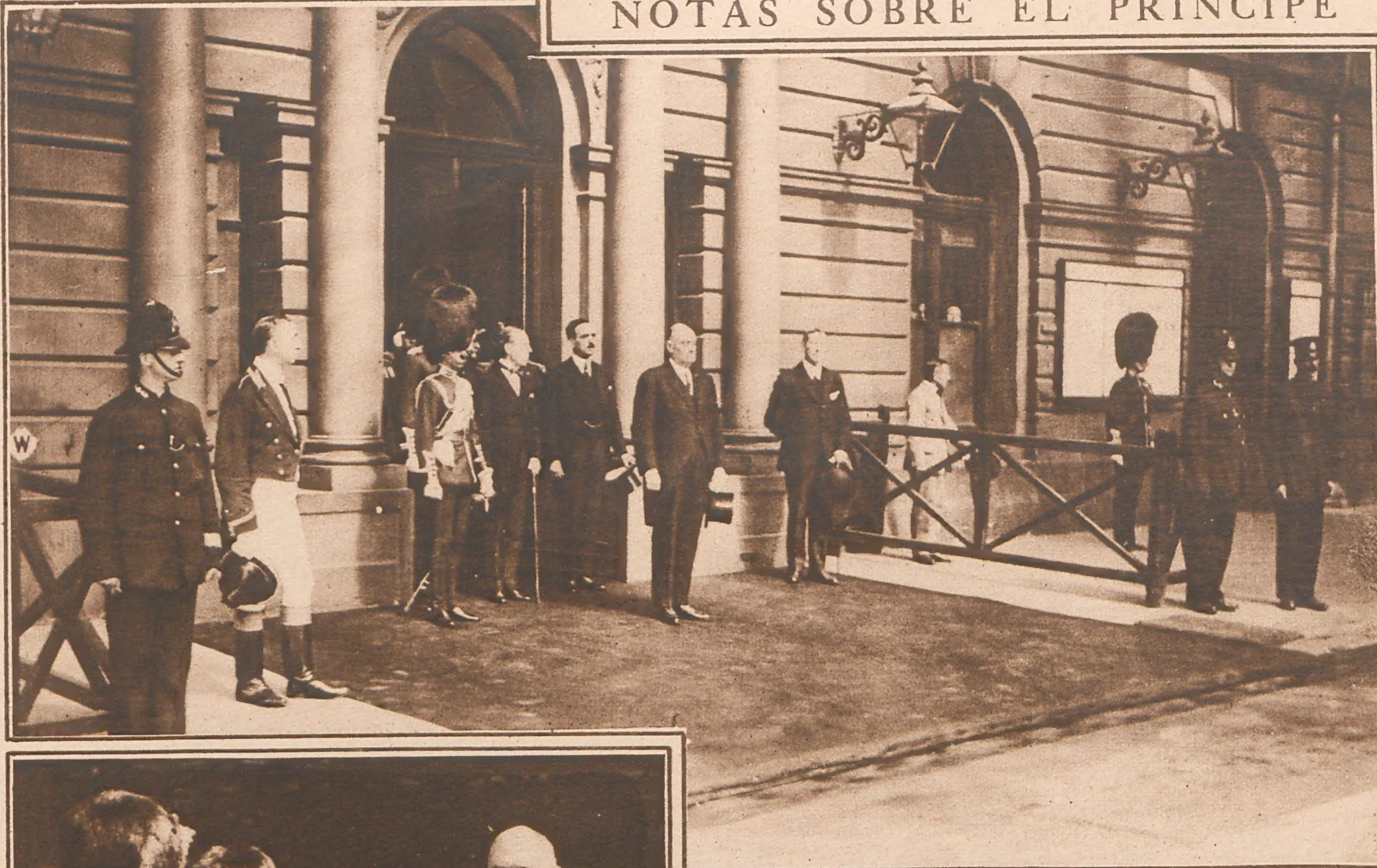
Mundo Argentino



10 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA

NUESTRO PRÓXIMO HUÉSPED: EL PRICIPE DE GALES

NOTAS SOBRE EL PRINCIPE



DENTRO DE CONTADOS DÍAS PISARÁ TIERRA ARGENTINA EL PRÍNCIPE DE GALES, a quien tanto el gobierno como el pueblo de la República han de tributar el homenaje que merece. Esta fotografía evoca la visita que el doctor Alvear hiciera al soberano británico, y nos muestra al actual presidente a su llegada a la estación Victoria, donde lo recibió el príncipe

FOTO CENTRAL PRESS



RETRIBUIRÁ EN PERSONA NUESTRO PRESIDENTE LAS ATENCIONES de que fué objeto, durante su permanencia en Londres, por parte de los soberanos y del pueblo inglés. Ha de repetirse pronto esta escena, viéndose al heredero de la corona ir junto al primer mandatario



EN ESTA PODEROSA NAVE, EL CRUCERO "REPULSE", ha hecho su reciente viaje por el África el Príncipe de Gales, y de ella transbordará a otro buque de menor desplazamiento para arribar a nuestro puerto, ya que es imposible hacerlo con el "Repulse" debido a su gran calado

FOTO BOOK STORE

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO
APARECE LOS MIERCOLES

LA PUBLICACION QUE MAS CIRCULA
EN LA AMERICA DEL SUR

Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO, 254
U. T. 63, Almagro, 1120 y 1121
Dirección Teleg.: "Senyah"

Oficina Central para Avisos
y Subscripciones:
AV. DE MAYO, 749 - 5º Piso
U. T. 33, Avenida, 1472
BUENOS AIRES



ANUNCIOS DEL EXTERIOR

Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. No se acuerdan representaciones exclusivas. La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AÑO XV — BUENOS AIRES, AGOSTO 12 DE 1925 — NÚM. 760

Notas de la semana

Visitas de príncipes

Dentro de breves días será nuestro huésped su alteza real el Príncipe de Gales.

Visitas de príncipes han sido siempre motivo de regocijo, aun para pueblos tan democráticos como el nuestro; motivo de regocijos oficiales y populares cuando el príncipe visitante es, por sus pensamientos y por sus acciones, una acabada expresión de democracia.

Eduardo Alberto Windsor — que así es el nombre ciudadano de la alteza real que pronto nos visitará — siendo, como es, el heredero de la corona de la Gran Bretaña, vale decir, del imperio más vasto y poderoso de la tierra, ha conservado aquel espíritu de jovialidad e intensa simpatía que, siendo también príncipe de Gales, hiciera famoso a su augusto abuelo, el inolvidable Eduardo VII. Así ha ido dejando el joven príncipe, nuestro huésped, por aquellos lugares por él visitados, el sello inconfundible de su democracia y el recuerdo imborrable de su juventud.

El pueblo de Buenos Aires va a contemplar de cerca una de las expresiones más interesantes del carácter inglés, en la vigorosa personalidad del nieto de Eduardo VII. Jovial por temperamento, también discurre y obra con la energía y seguridad de un experimentado hombre de Estado cuando las circunstancias se lo exigen.

Su estada entre nosotros ha de ser breve; pero en esos contados días se pondrán de manifiesto la estrecha y cordial amistad que unen a la vieja Gran Bretaña, "reina de los mares", con la joven Argentina, país de trabajo y de paz, que ve también en el mensaje espiritual de este príncipe el saludo de la gran democracia británica.

En la provincia de Buenos Aires — la primera provincia argentina — los maestros son víctimas de una intolerable desidia administrativa

Es vergonzoso el abuso, ya clásico en nuestro país, de. que se hace víctima a los más meritorios y útiles servidores del Estado, los maestros, al no abonárseles sus sueldos con debida puntualidad, exponiéndolos a situaciones humillantes, indignas de un país que se precia de culto y civilizado.

No se trata ya de las más atrasadas provincias del interior, sino de la provincia de Buenos Aires, la primera de la República, por su potencialidad económica y — lo que parece mentira — por su importancia cultural; en ella los maestros han quedado relegados a todos los demás empleados de la administración provincial, pues mientras el gobierno de La Plata se jacta de tener al día los sueldos de todas las reparticiones, hay maestros a quienes se les adeudan sueldos del año anterior, es decir, de ¡hace más de seis meses!

Ello ha motivado una justa protesta por parte de la Asociación del Magisterio Nocturno de la Provincia, la cual ha elevado una nota reclamando el pago de sus haberes en deuda, y en la que hacen resaltar la absurda injusticia de que se hace víctima a los maestros, para quienes todos los gobernantes tienen grandes alabanzas... pero a los que más se tarda en pagarles sus sueldos.

¿Por qué las escuelas de los territorios no han disfrutado de las vacaciones de invierno, como las del resto del país?

En la capital, durante el mes de julio, las escuelas han tenido sus correspondientes vacaciones de invierno; breves, sí, pero indispensables, por cuanto los intensos fríos de junio habían dañado, más o menos gravemente, la salud de los millares de alumnos.

Si en la capital fué tan inclemente el tiempo, ¿qué no habrá sido en el interior de la República, y sobre todo en los territorios?... Sin embargo, no ha llegado hasta ellos la "dádiva" generosa de unas justas vacaciones, y los pobres niños han debido concurrir diariamente a las clases, pese al frío intolerable.

Ahora que hemos entrado en el mes de agosto, el mes más cruel y más temible del año, justo sería que se les acordara a los alumnos de las escuelas de los territorios las merecidas vacaciones de invierno. Por humanidad, la Dirección General de Escuelas debería disponerlas inmediatamente.

El servicio de aguas corrientes en Avellaneda y sus alrededores

El vecindario de Avellaneda acaba de dirigirse a la Legislatura de la provincia quejándose, no sólo del pésimo servicio de aguas corrientes dentro del municipio, sino que, además, la empresa explotadora se niega a proveer de este elemento indispensable a las innumerables villas obreras creadas en su jurisdicción, en donde se utiliza el agua de pozo, casi siempre dañina para la salud.

A este respecto, en otra ocasión hemos comentado en estas columnas la desidia de las Obras Sanitarias, pues dentro del perímetro de la ciudad — Caballito, Vélez Sársfield, Liniers, Villa Devoto, etc. — la mitad de la población carece también de agua.

Lo censurable es que las cañerías llegan hasta dichos parajes, pero... como se trata de barrios pobres, por populosos que sean, y por consiguiente de gentes de escasas influencias, de ahí que no hayan logrado, ni logren quizá, que se les provea de agua sana.

Veremos, sin embargo, si la legislatura provincial aboga en pro de las villas pobres de Avellaneda.

Hay que pagar los sueldos a los humildes empleados nacionales

Son ya numerosas las quejas que han llegado a esta redacción, de empleados del gobierno que cobran con imperdonable atraso sus haberes. Detallar aquí esas quejas sería ocupar un lugar del cual no disponemos, pues desde los pobres maestros de escuela de la Rioja, hasta los humildes empleados del Ministerio de Obras Públicas, en Diamante (Paraná), muchos son los que se ven en duros aprietos por esa negligencia.

Está bien que el gobierno gaste los pesos que sean necesarios para agasajar, como lo merece, al ilustre huésped que pronto llegará a nuestras playas; pero debiera, antes que nada, cumplir con sus humildes trabajadores, que reinando la tranquilidad en todos los hogares argentinos, serán más cordiales y alegres las fiestas para el joven heredero de la corona de uno de los imperios más grandes y democráticos de la tierra.



Un país donde la política obrerista es una realidad

Cinco minutos de charla con el delegado obrero a la legación de Méjico

HACE pocas semanas se incorporó al cuerpo diplomático extranjero residente en nuestro país un representante raro, novedoso. Lo enviaba Méjico. Y decíamos que se trataba de un diplomático novedoso por la investidura de su cargo, pues no era un "attaché" vulgar, de esos agregados militares, navales o civiles, sino uno mucho más nuevo, más interesante y quizá más representativo: un "attaché" obrero.

Dicho representante, el señor Carlos L. Gracidas, cuenta, para acreditar la legitimidad de su título y sus méritos, con el simpático antecedente de ser un obrero genuino, perteneciente al gremio de los gráficos, como linotipista.

Juzgamos interesante conversar con un tan democrático personaje y lo conseguimos sin dificultad, ya que el Sr. Gracidas no exige protocolo ni ceremonial alguno a sus visitantes. Muy complacido, nos informa del objeto de su misión y de la creación del puesto que desempeña, poniéndonos al corriente de las ideas de democracia que mueven a las actuales autoridades mejicanas.

LA MISIÓN DE LOS "AGREGADOS OBREROS" CREADOS POR EL GOBIERNO DE MÉJICO

"El gobierno de mi país — nos dice — entiende que el movimiento obrero es un factor importantísimo en la vida del pueblo, y procura facilitarle los medios a su alcance para que se desenvuelva en la mejor manera posible.

"La masa trabajadora, organizada como lo está actualmente, constituyendo la inmensa mayoría de la población, y siendo el principal elemento animador del progreso de los países, necesita ir mejorando día a día sus condiciones de vida y de trabajo. De ahí la creación de los agregados, que tenemos la misión de estudiar los sistemas que rigen en los distintos países en materia de trabajo para tratar de adaptarlos, según sus beneficios, a nuestro propio país.

"La situación de los obreros, sus instituciones, sus formas de organización, sus medios de lucha, sus entidades de previsión y asistencia social, y los resultados de los ensayos de leyes o reglamentaciones oficiales de legislación obrera, todo eso es materia de nuestra observación para que los obreros mejicanos puedan siempre estar a la altura de los mejores en cuanto a beneficios y organización.

SEÑOR CARLOS L. GRACIDAS, AGREGADO OBRERO A LA LEGACIÓN DE MÉJICO

LA REVOLUCIÓN MEJICANA HA SIDO LA LUCHA DEL PUEBLO CONTRA EL PRIVILEGIO DE LAS CASTAS DOMINANTES

"Actualmente somos cinco los agregados obreros destacados en el mundo: uno en Estados Unidos, otro en Rusia, otro en Francia, otro en Inglaterra, y yo aquí, en la Argentina.

"Esta política, que mira con tanto interés a la clase trabajadora, es el resultado de un bien meditado programa de gobierno que se está llevando a la práctica en mi país.

"Quince años de cruentas luchas, desde 1910 hasta ahora, que costaron a Méjico más de medio millón de vidas, han dado por resultado el restablecimiento de la paz definitiva, asentada sobre una sólida organización democrática y afianzada por la voluntad del pueblo, dispuesto ahora a trabajar con la garantía de un gobierno sano y adicto.

"Y ha sido la masa trabajadora la que tuvo que levantarse para salvar al país despojado y amenazado por el capitalismo extranjero invasor, que, apoderándose de sus fuentes de riqueza, lo exprimía y explotaba hasta arruinarlo.

"Así se explica la comunidad que existe ahora entre el gobierno y los trabajadores, después de haber destruído el pueblo el privilegio de los gobernantes de casta y de los militares de casta, también, siempre al servicio de las peores causas.

MÉJICO PRUEBA QUE SE PUEDE DEFENDER A LA CLASE TRABAJADORA SIN CAER EN EXTREMISMOS PELIGROSOS

"No vaya a creerse, ni mucho menos, que es esto un ensayo de gobierno comunista, ni maximalista, ni de ninguna otra doctrina.

"Absolutamente. Somos un país organizado como cualquier otro: constituimos una república democrática con las formas generales de todas las repúblicas modernas. División de poderes: ejecutivo, legislativo y judicial. Tenemos ejército y armada, y servicio militar obligatorio, y nuestras instituciones se rigen, más o menos, por los principios generales a Estados de su misma naturaleza. Por principio repudiamos todo género de violencias, y preferimos la lucha racional y metódica. No nos embarcamos en aventuras utópicas sino que, dentro de lo posible, tratamos de encaminar nuestra obra en un sentido de mejoramiento social que, beneficiando al pueblo, beneficiará al país.

"Tenemos un gran sentido del nacionalismo, y nuestras revoluciones han sido siempre luchas de ese carácter: por el país, para librarlo de las influencias extrañas que en nuestro propio territorio oprimían a los nacionales y los expoliaban arruinando, además, al Estado.

ALLÁ NO EXISTEN LOS LATIFUNDIOS QUE SUFRE LA ARGENTINA

"En defensa de nuestro nacionalismo es que hemos llegado ahora a la expropiación de los latifundios fraccionándolos en pequeñas parcelas para entregarlos a los agricultores.

"Es esa una medida importantísima, cuya ejecución ha provocado intensa reacción por parte de los latifundistas, lesionados en sus intereses, pero que traerá indudables beneficios a la riqueza del país mejor aprovechada.

"Nuestra constitución de 1917, reformando la de 1857, establece ya el fraccionamiento de las tierras, en el artículo 27, que dice: "Durante el próximo período constitucional, el Congreso de la Unión y las Legislaturas de los Estados, en sus respectivas jurisdicciones, expedirán leyes para llevar a cabo el fraccionamiento de las grandes propiedades conforme a las bases siguientes: a) En cada Estado y Territorio se fijará la extensión máxima de tierra de que puede ser dueño un solo individuo o sociedad legalmente constituída; b) El excedente de la extensión fijada deberá ser fraccionado por el propietario en el plazo que señalen las leyes locales y las fracciones serán puestas a la venta, etc.; c) Si el propietario se negare a hacer fraccionamiento, se llevará éste a cabo por el gobierno local mediante la expropiación."

EL DERECHO DE HUELGA ESTÁ RECONOCIDO LEGALMENTE EN MÉJICO Y NO SE PERMITEN "ROMPEHUELGAS"

"Un principio importante de nuestra legislación es el que reconoce a los obreros el derecho de huelga, establecido en el artículo 123.

"Con toda imparcialidad, nuestras leyes contemplan los intereses del capital y el trabajo, colocándolos en las mismas condiciones para dirimir sus conflictos. En ese deseo es que hemos suprimido la posibilidad de que las huelgas fracasen por el concurso de los llamados "trabajadores libres" o "rompehuelgas", cuyo uso sería una ventaja para los patrones, y se establece que mientras duren las huelgas, las fábricas o establecimientos afectados no podrán trabajar.

"Entretanto, esos conflictos se someten a una Junta de Conciliación y Ar-

(Continúa en la pág. 26)

Cuadros Porteños:

Peludo romántico

Por Goyo Argüello

Dibujo de Biondini

ASI me gustan los hombres, amigo: que tengan una ley. Y que sean porfiaos para defender su ley. Usté la tiene con su padre; y cuando lo nuembra, parece como que se ilumina y ve más claro. Da gusto, amigo!

— Y pa que vea: el viejo era analfabeto...

— Pero era sabio, amigo. Otros salen de la Facultá y son unos burros. Y analfabeto era también el Viejo Vizcacha... Yo, amigo, hablando con perdón de la palabra, soy guacho; y no me han dejao más que la vida, pa que la aprenda. He rodao, amigo, y le he sacao algún jugo. Sé algo, pero es por lo que me haya dolido. Y debiera ser un renegao y un perdulario... y soy, amigo, como un pan de manteca. He dejao de dormir pa que otros durmieran; he dejao de comer pa que otros comieran; y hasta he dejao de querer pa que otros quisieran. ¿Le parece poco?... ¿Y a que no se imagina pa qué? Pa esto: pa llegar a ser un padre y poder dejarle un catecismo a la cría... Ya sé por qué me está mirando embobao: porque me ve la lágrima sobre la cara. Pero no es que lloro porque nací guacho, amigo, ni porque la mamúa me ponga flojo, ¡lloro de alegría, amigo, porque le puedo dejar un catecismo a la cría!



SI CHUPA, DIVIERTASÉ, PERO NO SE MAME...

— Y así es, pues. Él me ha dicho siempre: Si quiere ganar plata, no ande en el entrevero; póngase donde lo vean solo, que es del único modo que lo puedan ver. Y si quiere una pollera, váyasele derechito y no pierda el tiempo: le abre su pecho o le demuestra su interés, y se acabó; pero nunca vaya a dir'hablar a la que otros codicean. Si quiere tener un amigo, que no sea nunca más pobre que usté; y es pa que no le pida. Si chupa, diviertasé, pero no se mame... (con esto, ya lo ve, no he podido del todo...) Vaya donde va la gente y no donde va la morralla. Tipo que le falle una vez, no me le otorgue más pelota. Tipo que no le cae en gracia de primera vista, ne me lo trate. Sea decente, y morirá tranquilo. Respete pa que lo respeten. No discuta y será feliz. Trabaje y no estará enfermo. No juegue y no será desgraciao. Sea ambicioso, pero no usurero. Dése buena vida y no envidée a nadie. Que no le dé por la política y nunca viva del Estao. Diga la verdá. Pegue de frente. Coma poco. Cúresé solo, como los animales. Proceda de modo que siempre tenga razón. Haga despacio y hágalo bien... y una sarta de cosas más. No me dijo que no anduviera en ómnibo porque todavía no circulaban... Y una noche estiró la pata, cansáo de peliar pa criarme. Me quedé con sus consejos; y aquí me tiene como un ray de la creación, preparao pa lo que caiga y con una salú de órdago.

— Porque ha cumplido con su ley, amigo. El viejo le ha regalao un catecismo corto, pero macanudo.

— ¡Bien haya, el criollo! ¡Choque! Me ha contagiao el sentimiento, como si los dos juéramos unos sonsos... Y ha de ser que nos hacemos los fuertes, pero que somos, en el fondo, y aunque juésemos todos matones, los hombres, ¡encorazonaos como las mujeres!

— Venimos de una madre, amigo...

— De la que nunca nos acordamos, pa la referencia, porque creemos, los hombres, que eso es cosa de las mujeres.

— Y enganchamos la vida con una mujer, amigo, y la hacemos madre...

— Bueno, vea, che... si seguimos así, no acabamos nunca. Pague, che, que a usté le toca esta ginebrada, séquese el lagrimón y salgamos. Mi viejo decía también que lo mejor, siempre, no es lo que nos agrada, sino lo que más nos conviene. Usté ya está beodo, che, como una pipa... ¡y yo estoy que me caigo!

El hombre a quien nadie amó

Por Enrique Mombelli (hijo)

Amar y ser correspondido es la aspiración inténsa de todo hombre; por eso el protagonista de este cuento es el más desdichado de los mortales, ya que amando a distintas mujeres no fué querido por ninguna. La tragedia íntima de un corazón que amó y cuyo amor cayó en el más triste de los vacíos es esta breve historia, amarga como la misma desesperanza.

YO soy el hombre que nunca ha sido amado. ¿Comprendéis mi drama? Jamás una mujer, trémula de emoción, me ha dicho: "Te amo". Nunca unos labios femeninos me han dado un verdadero beso de amor. Parecerá mentira, pero es así: tengo cuarenta años y todavía ninguna mujer ha posado amorosamente sus ojos en los míos.

¡Ah, Pedro Vilar, qué miserable cosa eres! Has nacido para amar, sin embargo, y has amado más de una vez, pero nunca fuíste correspondido y siempre te aplastaron con el desprecio. Por eso, a pesar de mis cuarenta años, parezco tener sesenta. Creo que nada envejece tanto como la falta de amor, porque estoy convencido que éste es como la primavera del cuerpo y del espíritu.

¿Y por qué no he sido amado? ¡Qué sé yo! Feo no soy, aunque tampoco soy un hombre hermoso; poseo cierta cultura, cierto don de gentes, y frecuento la sociedad. ¡Pero todo es inútil! ¿Estaré condenado a vivir una existencia sin saber lo que es una mujer que me quiera?

Recuerdo mi primer amor. Era una muchacha rubia y pálida por quien yo hubiese cometido las mayores locuras. ¡Y cómo se reía de mí! ¿Era que no creía en mi amor, o que se burlaba de mi pasión? No lo sé. Pero lo cierto es que su risa me hacía daño, y que una noche en que nos encontramos solos, durante una fiesta, no pude más y le pedí, como un mendigo de amor, que no dejara de quererme.

—Ámeme usted, Nelia— supliqué.—Sin su amor soy una cosa sin destino, sin objeto en la vida. ¡Ámeme usted, por piedad se lo pido!

Nelia dejó de reír un instante, me clavó sus alegres ojos claros, como alarmada de lo que acababa de oír y del aspecto lamentable que yo debía tener, y me dijo:

—Pero ¿es verdad lo que usted me dice, señor Vilar?

Me pareció que por fin se humanizaba la linda bestezuela, y respondí en el acto, con el alma en la voz:

—¡Se lo juro a usted por la memoria de mi madre, Nelia! La amo con todo mi corazón y deseo hacerla mi esposa.

La carcajada que estalló en los labios de Nelia aun me traspasa el corazón cada vez que la recuerdo. Me dejó semiarrodillado y huyó prorrumpiendo en joviales carcajadas, que a mí se me antojaban como las burlas más sangrientas que pueden hacerse a un hombre.

El segundo amor tuvo asimismo tan poca fortuna como el primero. Era ella una mujer un tanto madura, seria, casi grave, que apenas sonreía y hablaba escasamente. Me enamoré de su serenidad, de su silencio, del misterio que la envolvía. Tocaba muy bien el piano, y a mí me placía oír las ondas sonoras que fluían de sus dedos largos y finos. Tenía alma de artista, vibraba su espíritu de exquisita emoción al interpretar las obras de los genios de la música, y se dijera que su íntima personalidad se derramaba en notas musicales, volcándose entera en ellas, y que quedaba exhausta para todo lo demás, sin ganas de sostener ni una superficial conversación. Era una mujer rara, y yo me enamoré de su rareza.

Experimenté que iba olvidándome, poco a poco, de mi primer fracaso sentimental, y que la vieja herida se cicatrizaba para ofrecer carne nueva al dardo de ese nuevo amor que iba llenando mi existencia.

Cuando una tarde le confesé mi cariño, después de haberme arrancado lágrimas ejecutando una sonata de Beethoven, se quedó sin perder su característica serenidad. Fué hacia un mueble, extrajo un retrato de él y me lo enseñó, diciéndome:

—Es éste quien me lo impide.

Cogí el retrato y lo miré: representaba un hombre como de unos treinta años. Tenía frente abombada y ojos inteligentes, ojos de artista, y la nariz y la boca delataban al hombre sensual y sentimental al propio tiempo.

—¿Es su novio? —le interrogué, devolviéndole el retrato.

—No.

—¿Su esposo?

—Tampoco.

—Entonces él es...

—Mi muerto adorado, porque yo estoy enamorado de un muerto.

Quedé estupefacto mirándola, y lo que más me sorprendió fué al ver que sus ojos permanecían secos, tranquilos, impasibles, semejantes a los ojos de las mujeres que padecen de una mansa locura.

Jamás volví a insistir en mis protestas de amor, y cuando la emoción de la música me arrasaba los ojos de lágrimas, tornaba a mirarla con mi vieja adoración, implorándole con los ojos que me quisiera y no se obstinara en seguir siendo fiel a una vida que ya no existía. Ella comprendía mi ruego tácito, y tácitamente me respondía con su mirada impávida, llena de la serenidad de las estrellas, diciéndome que no podía amarme porque no se pertenecía: había un muerto, un cadáver entre los dos.

Para olvidarla, me di a la borrachera y a la vida absurda: trasnochaba, andaba con amigotes y mujerzuelas, me suicidaba lentamente...

No me maté, sin embargo, y la olvidé después de varios años de vida alocada.



Tocaba muy bien el piano, y a mí me placía oír las ondas sonoras que fluían de sus dedos largos y finos.

Y ahora viene mi tercer y último amor. Ella era una mujer casada y no feliz con su marido. Me lo confesó cierto día en que atravesaba por una de esas crisis sentimentales que a veces sienten las mujeres. Su matrimonio había sido el mayor error de su vida; se casó enamorada de su esposo, pero bien pronto él se encargó de hacerle perder las ilusiones mostrándose grosero y despótico con ella. ¡Hasta le pegaba!

Pues bien: yo creí que por fin había encontrado la mujer esperada. ¿Qué me importaba de que perteneciese a otro? Eso era lo de menos, siempre que ella me correspondiera y estuviese dispuesta a rehacer su existencia junto a un hombre que —puedo asegurarlo— sería el reverso de lo que era su marido. En mí encontraría el esposo amante, tierno, comprensivo, capaz de hacerla feliz para toda la vida.

Se lo dije así, y entonces se puso de pie, echando lumbre de rabia por los ojos que pocos momentos antes vi lánguidos de pena.

—¿Qué se ha pensado usted de mí? Le tuve a usted por un amigo leal, sincero, capaz de comprender el valor de una íntima confidencia, y me encuentro con un hombre lleno de apetitos vulgares que cree ver insinuaciones ilícitas en la confesión franca de una mujer desdichada. ¡Váyase usted de mi casa para siempre!

—Pero es que yo, señora, le ofrezco a usted mi mano. No son relaciones culpables las que deseo tener con usted —respondí,— sino limpias y a la luz del sol. Divórciese de ese hombre y...

Pero no me dejó concluir. La indignación subió a su colmo y me llenó de palabras crueles.

—He comprendido sus intenciones. Le digo que es usted un mal hombre, el más vil de los hombres. ¿Y usted es el que se dice mi amigo? ¡Mentira! ¿Cómo quiere usted que yo me envuelva en el escándalo de un divorcio? ¿Se cree que yo soy una de esas que no tienen nada que perder divorciándose?

—Hay mujeres honradas que las circunstancias... —balbucí.

—¡Pero usted es un imbécil rematado! ¿Quién le ha dicho que yo estoy enamorada de usted, para dar ese paso que me propone? ¿He alentado yo sus esperanzas alguna vez? ¿Por quién me ha tomado usted? ¡Hable, conteste!

Tomé el sombrero y salí como huyendo de aquella casa, perseguido por las injurias de aquella mujer que, aunque desdichada en su matrimonio, tal vez preferiría consolarse en brazos de otro, a ocultas del marido, antes que hacerlo conmigo a la luz del sol.

Y para poner fin a estas memorias de mi vida y que se vea cómo las circunstancias se han confabulado para hacerme la más cruel de las jugarretas, léase esta carta que acabo de recibir:

"No quiero dejar de hacerle esta revelación antes de ir a hundirme en un miserable pueblecito de Corrientes, donde viviré en compañía de un hombre a quien no amo y con el cual me he casado por... casarme. Otras se suicidan cuando no realizan sus sueños: yo me caso. Ellas se pudrirán bajo la tierra: yo veré cómo me pudro lentamente sobre ella. En el fondo, tan suicidas son ellas como yo.

"Un solo hombre pudo hacerme vivir la verdadera vida: usted. Un solo hombre hizo palpitar mi corazón de cariño fecundo: usted. Pero usted me desdeñó siempre, fué indiferente a insinuaciones, me hizo a un lado con el pie. ¡Paciencia! Ahora me he casado, y antes de irme a enterrar en un pueblo lejano, he querido que usted solo supiera este dolor que será mi muerte: mi amor imposible por un hombre ante el cual yo hubiera sacrificado todo y por quien hubiese vivido una existencia muy diferente de esta estúpida que voy a vivir ahora.

"Nada más. Adiós para siempre. — *Enriqueta.*"

Pero, ¡ay!, Enriqueta es la única mujer a la que yo nunca hubiese podido amar... y aunque la hubiera visto morir de amor por mí, mi corazón, impasible continuaría latiendo para abrigar la quimera de otro amor imposible.

DONDE NO HAY IGUALDAD *Por* ESTEBAN ECHEVERRÍA.

No hay igualdad donde la clase rica se sobrepone y tiene más fueros que las otras.

Donde cierta clase monopoliza los destinos públicos.

Donde el influjo y el poder paraliza para los unos la acción de la ley y para los otros la robustece.

Donde sólo los partidos, no la nación, son soberanos.

Donde las contribuciones no están igualmente repartidas y en proporción a los bienes e industrias de cada uno.

Donde la clase pobre sufre sola las cargas sociales más penosas, como la milicia, etc.

Donde el último satélite del poder puede impunemente violar la seguridad y la libertad del ciudadano.

Donde las recompensas y empleos no se dan al mérito probado por hechos.

Donde cada empleado es un mandarín, ante quien debe inclinar la cabeza el ciudadano.

Donde los empleados son agentes serviles del poder, no asalariados y dependientes de la nación.

Donde los partidos otorgan a su antojo títulos y recompensas.

Es también atentatorio a la igualdad, todo privilegio otorgado a corporación civil, militar o religiosa, academia o universidad; toda ley excepcional y de circunstancias.

Ojos que observan

Por López de Molina

El hombre que observa se encontraba en un café de la Avenida de Mayo, mirándolo todo con esas sus miradas que parecen desmenuzar las cosas en que se clavan, y me habló de esta manera desconcertante:

—Yo sé que el ser como soy es una desventura y una felicidad. ¿Cómo puede ser eso? Muy sencillamente. Yo soy, como usted sabe, el hombre que observa, el hombre que en todos lados hallarán con los ojos clavados, en acecho. Y esta constante observación me hace daño y al mismo tiempo bien. Como lo observo todo, como nada pasa inadvertido para mis ojos, sucede que descubro todas las bajezas, todos los egoísmos, todas las cosas innombrables de los hombres.

"Pero también, es claro, descubro sus buenas acciones, sus honestos propósitos, sus pensamiento elevados. Así, lo primero me causa desazón, angustia, escepticismo, y lo segundo me hace creer en la eficacia del esfuerzo de los hombres y en el empuje brioso del progreso.

"Ahora, por ejemplo, estoy en este café de la Avenida, y no puedo dejar de observar. De pronto, me digo: "Y a mí, vamos a ver, ¿qué me importan las cosas de los demás? ¿Por qué tengo que estar observando las expresiones fisonómicas de este pisaverde inútil que entra a tomar su café con leche, o las de este grave señor que vuelca sobre la mesa un montón de papeles con membretes de casas de comercio?"

"Pero una voz interior me grita: "¡Vamos, vamos! Déjate de rezongos. Tú eres el hombre que observa, el hombre que nació tan solamente para eso. Aunque quisieras, no dejarías de hacerlo. Tú eres observador como ese estúpido bien trajeado es pisaverde y ese grave señor es un fuerte comerciante. Es una fatalidad la tuya como otra cualquiera".

"La voz se calla. Yo, claro está, no tengo más remedio que obedecer y continúo siendo el hombre que observa. ¡Qué extraño es todo esto! ¿Verdad, amigo mío? Pero no se aflija usted por ello. Es verdad que sufro mucho cuando veo a mis amigos pequeñitos, muy pequeñitos, tanto que a veces tengo que verlos con microscopio... Sin embargo, otras veces soy muy feliz, amigo mío, porque los veo infinitamente grandes, tanto que ellos solos llenan el mundo, y los demás, es claro, han desaparecido de él. ¡Es raro todo esto! ¿Verdad, amigo mío? Sin embargo, es así, créame de todo corazón que es así, que no puede ser de otra manera.



ESTOY SENTADO, SABOREANDO VOLUPTUOSAMENTE MI CAFÉ, CUANDO, DE PRONTO...

"Muchas veces tengo miedo de mí mismo. Figúrese usted que siento, de súbito, en presencia de un hombre determinado, unas sugestionadoras ansias de convertirme en asesino. ¡Cuántas veces, moralmente, he sido criminal, cuántas veces!... Le contaré cómo es que sucede ese raro fenómeno. Estoy sentado, saboreando voluptuosamente mi café, cuando, de pronto, un hombre se sienta a mi misma mesa. Este hombre, sonriendo con una sonrisa que ya he visto que no es de buena ley, me dice:

—"¡Hola, mi amigo! ¿Qué tal?

"Dejo el pocillo lentamente, miro al hombre que me ha llamado amigo, y en esa mirada de buzo que conoce su oficio, ya le he visto hasta las raíces de sus entrañas. ¡Y qué entrañas más amargas, más obscuras, más sin alma son aquellas, amigo mío!... Él continúa sonriendo, haciendo esfuerzos sutiles por hacerse amable a mis ojos; pero la verdad es que si en ese instante tuviera un revólver a mi alcance, yo mataba filosóficamente a este hombre, yo le agujereaba el centro de su frente de obtuso, haciéndole un agujerito simbólico...

"Y esto sucede así porque yo he desnudado a aquel hombre de su disfraz. He sido el único hombre que ha logrado desvestirle en pleno café, y le ha dejado enseñando sus vergüenzas... Él, que es un perfecto obtuso, si bien se cree una lumbrera, qno sabe que lo ha rozado la muerte, no sabe que está viviendo de milagro... Cree el muy cretino que me engaña, sin saber que el único enganado es él, puesto que ya le ha buceado hasta en sus huecos más recónditos, y he visto, como un cirujano que examina una llaga, toda la maldición de hombre que simula, de hombre que tiene que ser payaso para vivir: un payaso con cuello, traje y vocabulario a la moderna.

"Otras veces quisiera convertirme en madre, en madre de regazo y seno cuajados de amor divino. Un hombre está al lado mío, me habla de su vida, de sus fracasos, desde luego, de sus largas derrotas y de sus esperanzas también... Yo le escucho conmovido, y mientras le oigo con el alma en suspenso, de cuando en cuando me le meto por los ojos, me entro en él por las ventanas sin alegrías de sus ojos y desciendo hasta el fondo de su alma de crucificado, y entonces, sólo entonces, cuando vuelvo, como un minero, a la vida que me circunda, creo en todo lo que me está contando ese hombre y siento desgarradores impulsos de besarle los ojos, de bañarle con mis lágrimas y alentarle el corazón llagado con las santas ternuras de una madre.

"Por ello, amigo mío, le decía que es una desventura y una felicidad el ser como soy. ¡Oh, yo no me cambiaría por el hombre más poderoso del mundo! Yo, así como soy, también soy un poderoso, también soy un hombre que a veces lo puede todo. Para mí, el mundo que me rodea es una enorme vitrina, a través de cuyos cristales veo expuestas las muchas tonterías y las pocas corduras de los hombres.

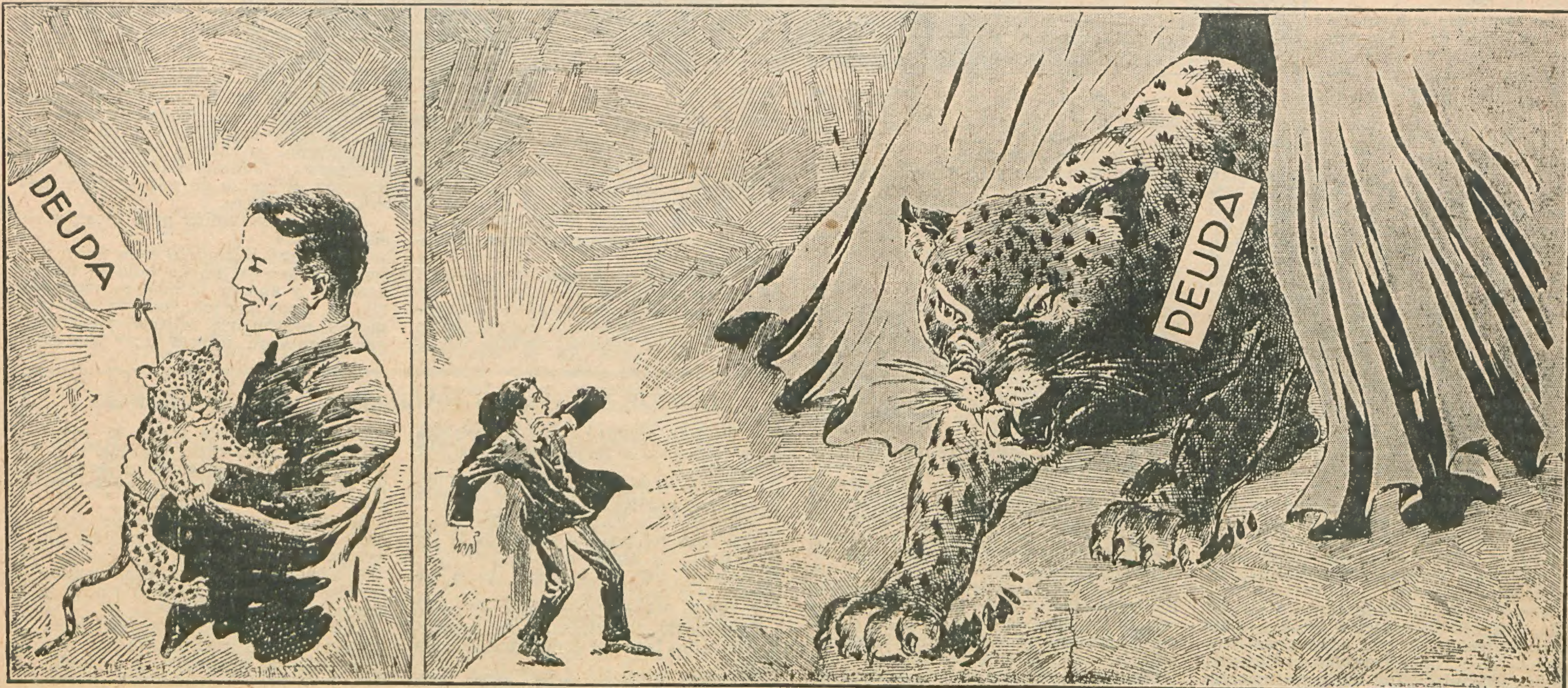
"¡Cuántas han sido las veces en que yendo por esas calles me he sonreído de algo que he visto que a los demás les ha parecido muy serio, y cuántas han sido las veces en que me he puesto serio como un muerto, trágicamente serio, solemne, de algo que he visto que a los demás les ha hecho reír a carcajadas, a risotadas de antropófagos!...

"Es que mis ojos vieron lo que para los demás, para toda la bárbara muchedumbre de ojos de los demás le está vedado... El hombre que observa domina con sus ojos, más penetrantes que los del lince, el vasto y multiforme panorama del mundo, y a veces lo ve tan hermoso, que quisiera inmortalizarlo en un poema de estrofas dignas del bronce, y otras lo ve tan horrible, que le prendería fuego por los cuatro costados para verlo arder y contemplar las hambrientas llamas con júbilo, como Nerón contemplara el incendio de Roma."

Guardó silencio el hombre que observa, y luego de una pausa de teatro, me dijo sencillamente:

—No me haga usted caso. A lo mejor, yo estoy loco. Tal vez la cordura consista en no observar nada de lo que nos rodea... y pasar por la vida viendo las cosas y los hombres, mirándolos, nada más, pero sin que nuestros ojos se agucen y se hagan sabios en la observación, diestros en hundir más allá de la carne los bisturíes de sus miradas.

El peligro de las deudas

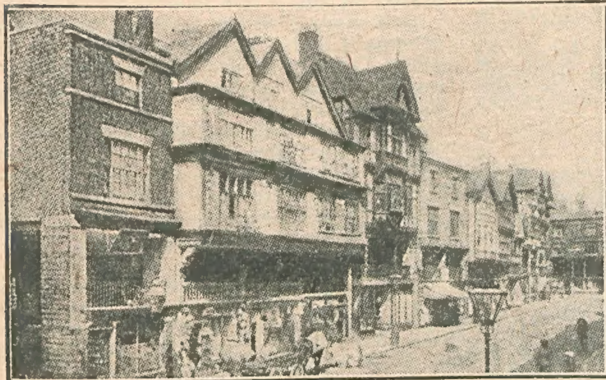


El hombre que cometió el error de contraer deudas no podrá negarnos que este dibujo encierra una gran verdad. Las facilidades de obtener dinero prestado son como un inofensivo cachorrito al que da gusto acariciar. Pero ese animalito pronto se transformará, en la conciencia del hombre que contrajo deudas, en una bestia feroz, porque es la **PREOCUPACIÓN**, el **TEMOR** y la **VERGÜENZA**. La gente debiera aprender a resignarse, a aguantar, con fuerza de voluntad, y aun con sacrificio, las situaciones difíciles y los momentos apremiantes. El que contrae deudas pierde su **INDEPENDENCIA** y su **TRANQUILIDAD**. Es más rico el hombre que nada tiene y que **NADA DEBE**, que el que vive fastuosamente de lo que le prestan.

Un montón de curiosidades sobre el país de Gales

LAS costumbres nupciales del país de Gales eran sumamente originales. El día de la boda, por la mañana, el novio, acompañado de sus parientes, todos a caballo, iba a pedir la novia. Los parientes de ella, a caballo también, contestan con una negativa rotunda, a la cual sigue una escaramuza simulada. La novia, montada a la grupa con su más próximo pariente, se aleja y es perseguida por el novio y su séquito en medio de gran clamoreo. No es raro ver en tales ocasiones 200 o 300 robustos cambro-bretones cabalgando a galope tendido, cruzándose y chocándose, con no pequeña diversión de los espectadores. Sólo cuando ellos y sus caballos estaban rendidos de fatiga, se permitía al novio que diera alcance a la novia. Llevábala él en triunfo y terminaba la escena con banquetes y festejos.

Es tal la afición a la música de los galeses, que se cuenta la siguiente anécdota: Durante la pasada guerra, y a raíz de un bombardeo que había durado doce horas, se encontraban semienterrados en una trinchera ocho soldados británicos. Había dos irlandeses que todavía continuaban peleando entre ellos, dos escoceses que sostenían una acalorada discusión sobre si debían o no comprarse un par de botines, dos ingleses que no hallaban por qué aun no habían sido presentados, y dos galeses que acababan de fundar un orfeón y ya estaban ensayando los coros.



Una calle de Chester (Gales), en que puede observarse el tipo de las antiguas construcciones galesas, todas ellas con un primer piso que sobresale de la planta baja y sostenido por columnas. De este modo se forman largas galerías a manera de vereda techada, que constituyen un camino seco hasta en los días de mayor tormenta

Hay una raza ovina originaria de Gales, muy apreciada por los ingleses a causa de la finura y sabor de su carne, que contrasta con las demás razas de la Gran Bretaña, de carne basta y poco sabrosa.

Esta especie lanar se halla confinada en las montañas de Gales, y se cree sea una extensión de la población lanar que existe en la cuenca del Loire (Francia) ya que los caracteres son semejantes.



Una nativa de Gales llevando sus garrocillos, usados para separar los mariscos de la arena, y caminando al lado del burrito rumbo a la playa. Es de notar que estos burros no llevan jamás bridas ni montura, no obstante lo cual las mujeres galesas suelen usarlos para hacerse llevar hasta el lugar de la pesca

El puerto de Cardiff, en el país de Gales, es, por su capacidad, el que ocupa el tercer lugar entre los puertos de Gran Bretaña. Para dar una idea de su importancia, basta recordar que tiene cinco dársenas.

Durante veintiocho años estuvo encerrado como prisionero el hijo de Guillermo el Conquistador en una torre de Gales. El castillo que le sirvió de cárcel puede aun contemplarse en la floreciente ciudad de Cardiff.

La biblioteca pública de dicha ciudad puede contener hasta seiscientos lectores con toda comodidad.

El nombre de Mertyr-Tydfil que lleva una de las ciudades más importantes del país de Gales proviene, según se cree, de Santa Tydfyl, hija de Brichan, que fué sometida al martirio por los sajones en el siglo V.

El género literario de la triada estaba muy generalizado entre los bretones del país de Gales. Los sabios locales del siglo XVIII han inventado largas letanías compuestas de triadas filosóficas y morales conforme a unos cuantos modelos que les eran conocidos por tradición.

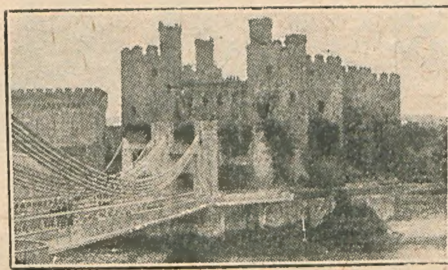


Este es el traje regional de los galeses antiguos, que si bien está hoy en día completamente fuera de uso, constituye sin embargo en esa región de Inglaterra la vestimenta más común en todas las ocasiones donde salen a relucir vestidos regionales y de fantasía, y es asimismo frecuente observarlo en las fiestas de beneficencia y en las vendedoras de artículos de manufactura galesa en los sitios de turismo, especialmente cerca del Monte Snowdon, muy visitado por los extranjeros que viajan por esa región de la Gran Bretaña

Inmediata a la costa norte de Gales se halla la isla de Anglesey, de la que la separa el estrecho de Menai.

Dos magníficos puentes se han tendido sobre él. El uno es tubular y fué construído por Stephenson en 1846-50, y el otro, colgante, fué hecho por Telford en 1819-26, que es en la actualidad el mayor de Inglaterra.

Anglesey es la isla "Mona" de Tácito. Fué sojuzgada por Roma el año 64 de nuestra Era, después de una obstinada resistencia, que hizo de ella el foco principal del amor patrio y del fanatismo religioso de los anglos. El sajón Egberto se apoderó de la isla en el siglo IX, pero fué recuperada por los príncipes de Gales, a los que sirvió de residencia hasta que Eduardo I conquistó todo el país de Gales el año 1272. Abundan en la isla los monumentos megalíticos.



Una de las ciudades de Gales que más conservan su aspecto medioeval es la de Conway, rodeada de una gruesa muralla de cuatro metros de espesor y ofreciendo en toda su extensión de cerca de una milla sólo cuatro puertas de acceso y veintiún torreones. En la parte sudeste está el histórico castillo de Conway, hoy en estado ruinoso, pero cuyas enormes paredes de cuatro a cinco metros de espesor han resistido a las inclemencias del tiempo. Para llegar a la entrada del castillo debe flanquearse un puente colgante sobre el río Conway, que, aunque reformado, se conserva aún en nuestros días

El "Desierto de Gales" se llama a la parte litoral de la región de Cardigan. Existen allí tan desoladas llanuras, que bien justifican tal denominación. En cambio, la cuenca de sus ríos ofrece paisajes amenísimos y hermosas cataratas, entre las cuales descuella en hermosura la que se despeña en el sitio conocido por "Puente del Diablo", verdadera maravilla de la Naturaleza.

Tiene Cardigan un castillo en estado ruinoso que fué construído en el siglo XII y que durante algún tiempo sirvió de residencia al rey Eduardo I.

En Brecknock, capital del condado de su nombre en Gales, se conserva como notable curiosidad el antiguo templo normando de San Juan y el castillo donde se celebró la famosa conferencia entre el obispo Ely y el duque de Buckingham, cuyo resultado fué la caída de Eduardo III.

Famosa por sus ferias de caballos que se celebran seis veces al año es la ciudad de Llanfillin, en Gales. Los caballos son exclusivamente de silla y son estimados desde tiempo inmemorial como de superior calidad.

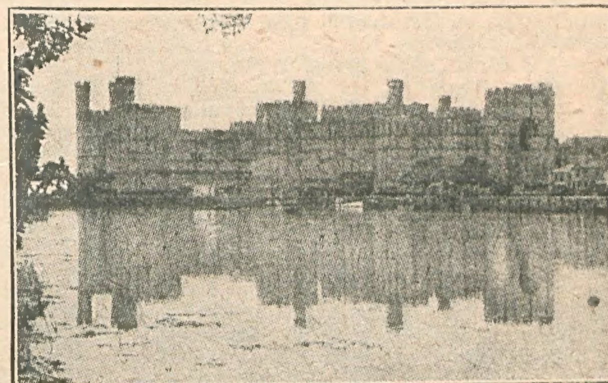


El puente colgante sobre el estrecho de Menai, construído en 1819-26 por Telford y considerado entonces una verdadera maravilla arquitectónica, conserva aún hoy el título del puente colgante mayor de Inglaterra. Une la costa de Gales con la isla de Anglesey. Su longitud total es de 490 metros y la distancia entre los puntos de suspensión es de 166 metros

En la cumbre de una colina de Llangollen, en Gales, existen las ruinas del "Castell Dinass Bran", fortaleza de la Edad Media que llama poderosamente la atención de los viajeros. En los alrededores abundan los paisajes pintorescos como el viejo monasterio de Valle Crucis y el antiguo monumento llamado "Pilier de Eliseg".

En Pembroke (Gales) nació Enrique VII. Aun existe el artístico castillo normando, probablemente construído en el siglo XI, que se señala como sitio de su nacimiento.

Algunos valles de Carnarvon (Gales) presentan una grandiosidad salvaje con sus vertientes rocosas y los torrentes y cascadas que por ellos se despeñan, mientras otros se hallan caracterizados por su plácida belleza. Praderas verdes de vegetación exuberante sirven de marco a las aguas de tranquilos lagos.



A orillas del río Seiont se levanta el histórico castillo de Carnarvon, tras de cuyos muros nació, según la leyenda, el primer Príncipe de Gales hace 641 años. Refiere la tradición que durante el reinado del rey Eduardo I tuvo lugar la lucha entre los galeses y el monarca, desorden que fué sofocado por el rey Eduardo, quien comisionó al famoso arquitecto Enrique de Elreton, para que le construyera una serie de castillos en Conway, Carnarvon, Criccieth y Harlech, con objeto de poder desde allí vigilar con mayor eficiencia a sus súbditos revoltosos. Mientras se construían los mencionados castillos, le reina Eleonor, esposa de Eduardo I, hizo una visita al castillo de Carnarvon, que aun no estaba terminado, y en una pequeña estancia en la Torre de las Águilas, dió a luz el primer Príncipe de Gales, que fué más tarde el Rey Eduardo II. Como los desórdenes entre los habitantes de Gales y el Rey habíanse originado a causa de la resolución de aquellos de que en adelante sólo querían ser gobernados por un príncipe que no supiera hablar una sola palabra de inglés y que tuviera un pasado absolutamente intachable, el Rey aprovechó la ocasión para presentar al pueblo de Gales al recién nacido con estas palabras: "Éste será vuestro futuro monarca; su pasado es intachable y no habla una sola palabra de inglés". Y, en efecto, fué investido con el título de Príncipe de Gales, en 1301, este hijo de Eduardo I, conservándose la designación para el primogénito del Rey de la Gran Bretaña hasta nuestros días

El emplazamiento de "Segontium", una de las colonias más importantes de los romanos en Gales, se encuentra a unos ochocientos metros de Carnarvon, en el camino de Beddgelert. Eduardo I fomentó el desarrollo de la ciudad tras ordenar la construcción del castillo. Los galeses la saquearon en 1294, y en 1644 fué conquistada por los ingleses.

En las costas de la isla de Anglesey, aproximadamente a cuatro millas de Bangor, existe una aldea designada comúnmente con el nombre de "Llanfair P. G.", pero cuyo verdadero nombre es "Llanfairpwllgwingillgocerychwyrndrobwllllandysiliogogogoch", no muy corto por cierto, que en galense antiquísimo significaba: "Iglesia de Santa María en el valle del avellano cerca del potente remolino de agua y de la iglesia de San Cicilio, próxima de una caverna roja". Los chiquillos de ese pueblo, que son posiblemente los únicos habitantes sobre la tierra que saben pronunciar el nombre de su aldea, suelen ganarse buenas propinas de los turistas que visitan la población y que pagan gustosos algunos peniques con tal de oír pronunciar el extraño vocablo. Sin embargo, hay que reconocer que esta propina es justa, pues no se recuerda un solo caso de un extranjero que haya sido posible de repetir esta palabra, ni aun después de haberla escuchado repetidas veces.



Una calle en Carnarvon, la capital de Gales septentrional y centro de una rica región agrícola, cuyos estrechos callejones de aspecto medioeval contrastan con la cantidad de autobuses que por ellas circulan. La ciudad posee aún las antiguas murallas con sus torreones circulares

La prueba de amor

Por Miguel A. Marseglia

A LMA mía!

—¡Mi Ciriaco!

Un fuerte abrazo y un montón de besos.

—¿Cómo te has arreglao pa venir a verme? — interroga Ciriaco a su novia Gloria, la simpática y sin igual criollita de embrujadores ojos moros y cimbreante talle.

—¿Y cómo m'iba arreglar sin poder verte?

—¡Mía! — suspira Ciriaco, agradecido.

—¡Tuya! — responde Gloria, enamorada.

Y se besan nuevamente, largamente...

El radiante sol que brilla en un cielo azul, límpido y sereno, alumbra la desbordante dicha de ese amor, nacido como los potros salvajes, en campo abierto, entre cardos y yuyales...

Gloria, burlando la prohibición de su padre, comisario de Valle Rojo, procuraba, siempre que podía, entrevistarse con Ciriaco Loyola, mozo de veinticinco años, alto y pálido, de mucho corazón, pero de escasos medios, al cual amaba profundamente.

Don Martín Lagos, criollazo de pura cepa, alto, de espaldas atléticas e imponente cabeza leonina, adoraba a Gloria, única hija que dejárale su difunta esposa, que antes de morir habíale dicho:

—"Ya sabés, Martín; dejala que se case por amor, con el que ella quiera... como hemos hecho nosotros..."

Y don Martín prometió, secándose una lágrima, que así lo haría...

Por eso, una tarde, al regresar a su casa, que quedaba a un cuarto de legua de la comisaría, como viera a Gloria conversando con un hombre, el cual, al verlo, se fué en sentido opuesto, llamó a Gloria y poniéndose, estudiadamente ceñudo, le preguntó:

—¿Quién es ese mocito?

—Ciriaco Loyola, tata; un buen munchacho que me quiere.

—Un momento; ¿cómo sabés qu'es un güen muchacho?

—Y..., tatita, eso se nota en seguida... Tiene unos ojos negros y brillantes que lo dicen...

—¿Y desde cuándo mi hija sabe ler en los ojos?

—Desde que estudié en los suyos, tata.

—¡Eh!... ¿En los míos?... ¿Y qué has leido en ellos?

—¡La bondad que hay en el alma de mi tata; su cariño por mí; su hombría, su valor y... una gran tristeza que le dejó la muerte de la pobre y buena mamita...

—Lo último es cierto... pero, en todo lo demás t'equivocás de medio a medio... Si confundís d'este modo, el tal Ciriaco m'está resultando un bandido.

—¡Tata!

—¡Basta! ¡Me le comunica a ese mocito que yo lo quiero hablar... ¡Vamos a ver lo que yo le leo en los ojos!... Por áhura, cebemé unos amargos.

Y don Martín, riendo en su fuero interno, se quedó pensando en la jugarreta que, con objeto de probar si se querían de verdad, les iba a armar.

—Sí — terminó mentalmente; — el hombre que quiera a mi Gloria, me tiene que convencer a mí, su padre, de que, según los deseos de la finadita, la quiera, y, según mis deseos, de qu'es un hombre de ley... Buscaré el modo de asegurarme de ambas cosas.

Dos días después, Ciriaco Loyola se presentó en su despacho. El físico de éste impresionó gratamente al comisario, el cual, no obstante, antes de empezar la conversación, se propuso contradecirlo en todo.

—He venido porque su hija me comunicó que usté deseaba hablarme.

—Usté pretende a m'hija, ¿verdá?

—Sí, señor.

—Y si usté pretende a m'hija, ¿pa qué diablo me hace molestar a mí en llamarlo, siendo obligación de su parte venir a hablar conmigo?

—Aunque no me hubiera llamao, lo mismo hubiera venido.

—Eso yo no lo sé.

—Lo sé yo.

—¡No basta!... Y digamé: ¿está seguro de quererla?

—Si no la quisiera no estaría aquí.

—Eso no quiere decir nada... Y para mantenerla, ¿con qué cuenta?

—Con mis brazos, comisario.

—No parecen muy morrudos que digamos.

—L'apariencia engaña, don.

—Asigún... Güeno; le voy a ser franco, mocito... Usté a mí no me gusta...

—Eso no quiere decir nada.



—¡Porque sí, y basta!... Se me antoja que usted es un vulgar charlatán... ¿Me ha oido? Puede retirarse no más; mi hija será para un hombre de ley y que la quiera.

—¿Cómo?

—Seguro; basta que le guste a su hija.

—¡A mi hija le gusta lo que a mí me gusta!

—Puede ser...

—¡Es que es!... Y terminemos. Le recomiendo que tenga especial cuidao en no hacerse ver más con m'hija, ¿entiende?

—Pero, ¿por qué?

—¡Porque sí, y basta!... Se me antoja que usté es un vulgar charlatán... ¿Me ha oido?... Puede retirarse no más; m'hija será para un hombre de ley y que la quiera.

—Yo...

—¡Basta, he dicho!

Luego don Martín dijo a su hija:

—Si no quiere disgustar a su padre, cuidesé de hablar con ese tal Ciriaco.

—Pero papá...

—Ni una palabra más... ¡ya sabe!

Don Martín hacía esto porque sabía que, si se querían, se verían de cualquier modo.

¡Si sabría él que al amor no se le encarcelaba como a cualquier malhechor de los que, por fortuna, abundan poco en Valle Rojo!

—¡De las que m'he valido yo pa verme con la finada — se decía — a pesar de la prohibición del padre, la madre y toda la parentela!... Áhura, pa empezar, voy a probar si es hombre de ley... por más que, si no m'equivoco, siguiendo la costumbre de m'hija, le leido en los ojos qu'es güeno, franco y guapo... pero, ¡vamos a ver!

La constancia es una de las pruebas más definitivas del buen amor. Hombre que ama de verdad es hombre constante, tenaz en su empeño de lograr lo que anhela. A esta prueba es sometido Ciriaco, el héroe de este cuento, por el padre de la mujer que adora, y la prueba da motivo a entretenidos episodios que mantienen despierta la atención del lector.

A tal efecto, don Martín llamó a dos de los milicos más robustos y les dió la orden siguiente:

—En cuantito me lo vean al mocito ese qu'estuvo aquí el otro día, ronceando por mi casa, sin darle explicación me le dan una güena paliza...; pero, entiendan bien, a puño limpio, no más.

Al día siguiente:

—Permiso, mi comesario.

—¿Qué hay?

—Áhi están el cabo Martínez y el milico Luca, que usté comisionó pa... pa que buscasen a Ciriaco Loyola.

—Que pasen.

—¡Es que están tuitos descangallados, mi comesario!

—¡Eh!... Yo no l'he preguntao eso; he dicho que pasen.

Momentos después el cabo Martínez, con un ojo en compota y la nariz manchada de sangre, se presentó acompañado del milico Luca, que no podía tenerse en pie.

—¿Cumplieron mis órdenes?

—Pero, nos salieron al revés, mi comesario — habló el cabo. — Aunque esté mal decirlo, el mocito ese nos ha dao tal paliza, que... que por unos días vamos a tener que dar parte de enfermos.

—¿Y no les da vergüenza decirlo?... Vamos a ver; ¿cómo fué la cosa?

—Verá, mi comesario; lo encontramos junto al ombú grande que terminaba de escribir, con la cortapluma, un nombre: "Gloria". Nos arrimamos, y en cuanto le pegué el primer sopapo, que, dicho sea de paso, no pareció ni sentirlo, tiró la cortapluma y se nos vino a la carga, al final de la cual, con gran asombro nuestro, y como usté ve, quedamos en este estao...

—¡Pucha digo!... ¡Mis dos mejores milicos!... ¡Cómo serán los otros!

—Si hubiera mandao a otros, estoy seguro que hubiera sido necesario irlos a buscar con dos camillas... El muchacho es pior que un tigre!

—¿Y después?

—En dispué montó a caballo, que lo tenía áhi cerquita, y se jué al trotecito, mientras decía: "Delen ricuerdos al comesario"...

Don Martín estaba francamente admirado; para colmo, en ese momento, un milico desde la puerta dijo:

—Áhi está Ciriaco Loyola, que desea hablar con usté, mi comesario.

—¡Ciriaco Loyola!... Que pase... Ustedes pueden irse no más; den parte de enfermos, y pa otra vez aprendan...

Salieron los milicos por una puerta y entró Ciriaco por la otra.

—Vengo, don, pa decirle que cuando le quiera hacer dar una paliza a Ciriaco Loyola, futuro yerno suyo, aunque usté no quiera, mande hombres, no muñecos...

—Vamos por parte, mocito. Primero, que yo, Martín Lagos, aunque usted lo quiera, no seré su suegro. En cuanto a lo segundo... fué una confusión de los milicos...

—Lo primero lo veremos. De lo segundo no tengo más que decirle al señor comesario que pa otra vez les dea bien los datos a los milicos..., pues pueden volver a confundirse y... volver a salir cobrando...

Ciriaco salió, y don Martín exclamó, dando un fuerte puñetazo sobre el escritorio:

—¡Muchacho lindo!... ¡Palabra que m'está gustando como yerno!... Qu'es de ley está probao... Áhura vamos a ver si la quiere.

Unos días después, a las ocho de la noche, don Martín se hallaba en su casa leyendo junto a las rojas brasas de la estufa. Gloria, a su lado, cantaba acompañándose con la guitarra que sus ágiles dedos tocaban admirablemente.

Tras de un largo rato deja Gloria de cantar y termina don Martín de leer.

—Y, mi hija, ¿se va olvidando de ese tal Ciriaco?

—No, tatita, ni lo olvidaré tampoco.

—¿Así qu'estás encaprichada en ser suya?

Contesta a su pregunta una voz que sale de la chimenea de la estufa:

—¡Y lo será, mi comesario!

—¡Eh!

—¡Ciriaco! — exclama Gloria.

Entra asustada la negra cocinera gritando:

—¡Don Martín!... ¡Patroncita!... He visto a un hombre saltar del tejao... montó a caballo y salió como flecha...

—Güeno, pues; calmate, que no es nada — dice don Martín. Y se dirige a su hija con fingida indignación:

—¡Vean un poco a su Ciriaco!... ¡Parodiando a los gatos me le viene a hacer el amor por los tejaos!... ¡Cómo si vos fueras una gata!... ¡Esto no puede continuar así!... Venga, sientesé y escriba lo que le dicto:

Gloria, obedeciendo, se prepara para escribir.

—Empezá: "Mi querido Ciriaco: Si me querés de verdá, no volvás a verme..."

—¡Pero, tata!

—Usté confíé en su tata y siga escribiendo: "...pues mi tata, que es malísimo, me juró que si sabía que continuaba sosteniendo relaciones con vos, me llevaría a la ciudá, para ponerme en un convento de monjas. Así que, repito, si no querés que esto suceda, no volvás a verme, y menos subir al tejado, porque es capaz, como me dijo, de pegarte un tiro. Andate lejos, pero pensá siempre en mí, que sigo queriéndote. — *Gloria*".

—Muy bien; áhura me le manda la carta, y luego... luego veremos.

Cuando Ciriaco leyó la carta sintió

(Continúa en la pág. 28)

El día y la hora en que todo sale bien

HAY alguna hora durante el día, o algún día durante la semana, en que las gentes hacen las cosas mejor o peor que en otras horas o que en otros días? ¿Es cierto que el martes es un día aciago y que, con el actual sistema de contar las horas que tenemos en Buenos Aires, la antigua hora la una, es ahora una hora de "jetta" porque se llama las trece? ¿Es el domingo un día mejor que el viernes? Y, por último, ¿cuál es la mejor hora de la actividad mental?, vale decir ¿en qué hora tenemos más acertadas, y en cuál nuestros esfuerzos producen más que en las otras?

Hasta ahora responder a estas preguntas, era aventurarse en el campo de las adivinanzas. Cada hombre, cada mujer, creían tener un día de suerte y un día de "jetta", durante la semana; y para muchos también existían horas buenas y horas malas, sin contar las innumerables personas que creen en que hay días que las cosas le salen mal, porque se levantaron del lado izquierdo o derecho de la cama, o porque, en lugar de ponerse primero el botín del pie derecho, se pusieron el del pie izquierdo...

La ciencia, que cada día tiene aplicaciones más prácticas para facilitar la labor de los hombres, puede responder ahora a esas preguntas. Actualmente se puede saber, con no poca exactitud, que la "jetta", o la suerte, no existen en la realización de ningún trabajo, y que el éxito o el fracaso de determinados esfuerzos dependen, casi exclusivamente, del día y de la hora en que tales esfuerzos se realizaron. Así es, por lo menos, a la conclusión que llegamos después de haber leído las explicaciones que acaba de dar al respecto un hombre de ciencia, el doctor Donald A. Laird, profesor de psicología en la universidad de Colgae, Estados Unidos, quien asegura:

1º El término medio de la mente humana realiza su mejor trabajo en los días miércoles, y demuestra su menor eficiencia en los días sábados.

2º La hora en la cual pueden realizarse mayor número de cosas es las ocho de la mañana; la hora más pobre en el día de un hombre es las cuatro de la tarde.

Para que un hombre de ciencia de tanto prestigio como el nombrado profesor universitario hiciera estas afirmaciones, alguna base seria debería tener. No podían tomarse en consideración simples deducciones, ni algunos pálpitos más o menos certeros. Se trataba, en realidad, de experimentos muy serios, científicamente realizados y que llevaron a los resultados más arriba especificados.

Seleccionó en la universidad a la cual pertenece, ciento doce estudiantes, que dividió en siete grupos de diez y seis cada uno. Como la mayoría de los hombres, estudiantes o no, tiene supersticiones, y creen en que hay días buenos y días malos, el experimentador trató de ocultarles el verdadero propósito de esos experimentos. Así el estudiante número tres del grupo A, y que cree que su peor día es el martes, no podía sentirse influenciado a trabajar menos o peor ese determinado día. Les dijo, pues, que se trataba de experimentar qué efecto tenía el cambio de temperatura en los estudios.

Esta importante prueba duró seis semanas. El trabajo comanzaba todos los días a las ocho de la mañana, hasta las diez, luego de la una a las cuatro, y por último de las ocho hasta las diez de la noche. Vale la pena hacer notar que de los ciento doce estudiantes no faltó ninguno, de manera que los experimentos pudieron realizarse matemáticamente de acuerdo al plan establecido por el profesor.

El resultado vino a demostrar que el miércoles es el día en que mejor se desempeña la mayoría de las personas ocupadas en trabajos mentales. Es verdad que en materia de cálculos, y en aquellas pruebas en las que se requiere una comprensión rápida y clara, el martes es superior por un apreciable margen; pero el miércoles se llevó la palma, puesto que en ese día, y durante un período de seis semanas, los ciento doce estudiantes realizaron con mayor facilidad cinco de los nueve experimentos de que constaba este ensayo.

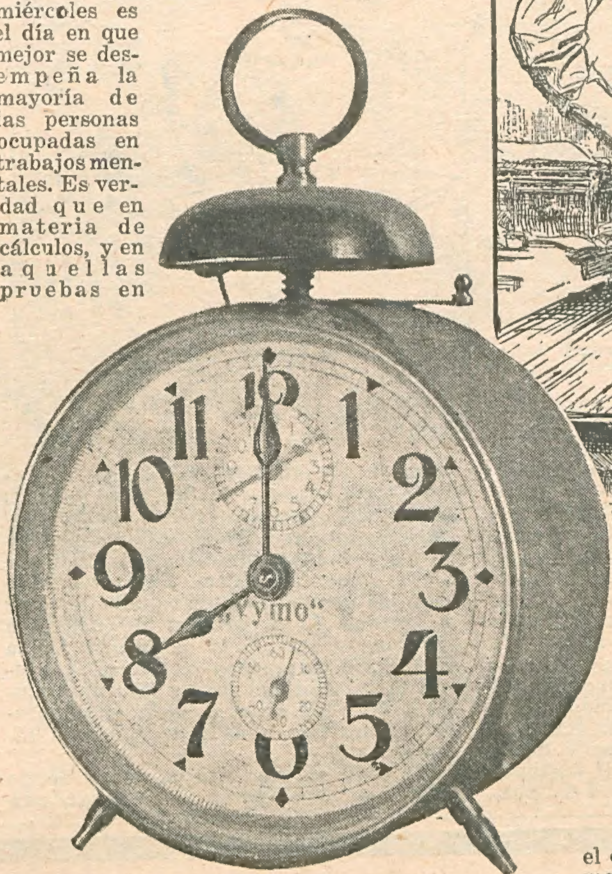
Sábados y domingos son los peores días, si bien los primeros son más ineficaces aún que los segundos. El día en que una persona comete más errores es el lunes. Parece ser un día terrible, especialmente para la memoria. Es el día de los olvidadizos. Si se nos olvida una cosa el lunes, nos costará muchísimo trabajo el recordarla.

No menos interesantes resultaron los experimentos respecto a las mejores y peores horas del día. La hora más apropiada para el estudio, la hora en que la memoria trabaja con mayor eficacia, la hora de la percepción más clara y rápida, es las ocho de la mañana. Luego vienen las diez. La potencia mental del estudiante, o del hombre que trabaja mentalmente, disminuye gradualmente hasta llegar a las cuatro de la tarde, hora en que alcanza el punto más bajo. Asciende luego, muy lentamente, hasta las nueve de la noche, para declinar otra vez a las diez de la noche.

Como decíamos más arriba, el martes también tienen su especialidad; es el día indicado para cálculos. En ese día se obtuvieron los mejores resultados con la matemáticas, las que, a su vez, poseen una hora especial que es la una de la tarde (las trece horas). El porqué de este día y de esta hora, son cosas que el doctor Laird no se ha atrevido a explicar, pero ha demostrado que esa particularidad existe.

De este interesantísimo experimento no puede deducirse ninguna teoría que nos lleve a una aplicación práctica de algún sistema para hacer matemáticamente todas las cosas bien. Pero la ciencia nos ha demostrado que el hacer bien o hacer mal esas cosas, muchas veces depende de factores ajenos a nuestra voluntad, y lo que es más extraordinario, factores debidamente comprobados, y que sufren alternativas de una igualdad y de una regularidad realmente desconcertantes.

Y para terminar recordemos uno de los proverbios más comunes en nuestro idioma, y que acaso arroje alguna luz a los experimentos científicos que han motivado este artículo; nos referimos a aquello de "Martes, no te cases ni te embarques", significado que, de empresas tan arriesgadas como el matrimonio en todas las épocas, y el viajar por agua en los días en que apareció este refrán, bueno era pensarlas y calcularlas a tiempo y con cordura. Y es natural que el martes fuera el día menos indicado para realizar actos tan irreflexivos, siendo como es un día en el que sólo pueden resolverse problemas matemáticos, es decir, de ciencia pura y del seco razonar que permiten las ecuaciones, y no problemas del corazón, como el casamiento.





La fatalidad del día sábado. Por más que hagan, las cosas salen mal.

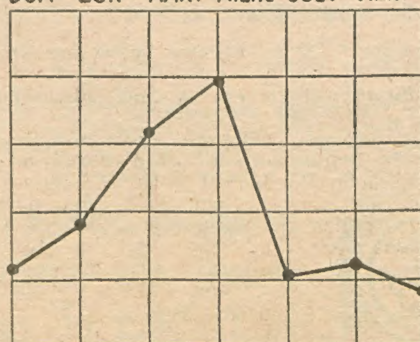
AGOSTO

Sale el sol 6.39 | Pónese 17.19

12

MIERCOLES

224 | Santa Clara virgen | 141



En este gráfico se ve cómo el miércoles es el mejor día de la semana. El sábado parece destinado a hacer disparates

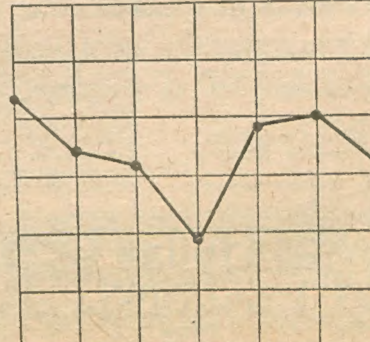


Gráfico de las horas del día en que nuestra mentalidad es buena o mala

PARA SER DISCRETO

Nunca exageres.

Nunca reveles un secreto.

Nunca te rías de las desgracias ajenas.

Nunca prometas lo que no has de cumplir.

Nunca hables mucho de tus propios hechos.

Nunca dejes de ser puntual a la hora señalada.

Nunca dejes de dar una contestación política a una pregunta atenta.

Nunca interrogues a un criado o a un niño acerca de asuntos de familia.

Nunca leas las cartas que encuentres dirigidas a otro.

Nunca llames la atención hacia las imperfecciones de alguno presente.

Nunca refieras que has hecho algún regalo o algún favor.

Nunca te asocies con malas compañías. Busca una buena o ninguna.

Nunca mires lo que otro está escribiendo y leyendo.

Nunca te fijes en la cicatriz, deformidad o defecto de alguno presente.

Nunca llames la atención de nadie tocándole. Háblale.

Los que siembran papas y los que siembran ideas

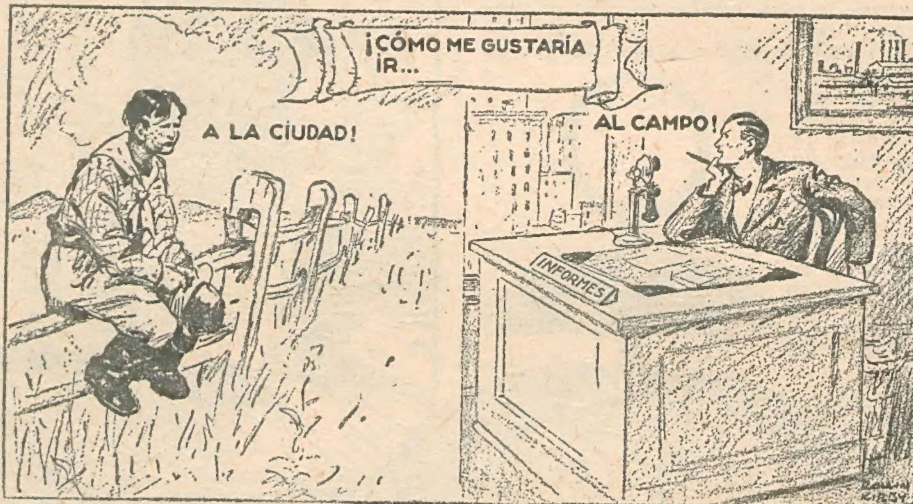
Por Claudio J. Estévez

SI las ambiciones de los hombres jóvenes estuvieran repartidas por igual entre los que nacen y viven en la ciudad y los que nacen y viven en el campo, el dibujo que sirve de ilustración a estas líneas subrayaría una gran verdad. Los muchachos campesinos, ávidos de horizontes más amplios donde extender las alas de su ambición, sueñan con abandonar algún día el lugar donde nacieron. Irse del pago, dejar el terruño donde la vida es monótona y lo porvenir se presenta limitado por el pupitre de maestro de escuela o el puesto que la complacencia de algún pariente metido en política pudiera darle, es el sueño que agita sus noches y que alarga hasta lo infinito sus días. Quieren, en otras palabras, buscar otra tierra donde sembrar ideas.

Las ciudades ejercen ese encanto misterioso en el espíritu de los hombres jóvenes; es un encanto doblemente fascinador, ya que atrae como una esperanza y amenaza como un castigo. Porque de aquellos que triunfaron en la gran urbe hostil, pocos son en comparación con aquellos que al caer vencidos tuvieron que pagar el doloroso tributo de la derrota.

Los muchachos que aspiran a cambiar la dulce paz campesina por la inquieta existencia de la metrópoli son aquellos que tienen en sus venas sangre de conquistadores. Los que viven satisfechos de lo poco que tienen y se consideran felices con la idea de morir en el mismo lugar donde nacieron, y no sienten deseos ni curiosidad de ver nuevas caras ni de conocer otros cielos, hacen a su vez una obra de humanidad y de patriotismo. Pero no olvidemos que la historia del mundo es, puede decirse, una serie de emigraciones de diferentes núcleos humanos.

Y mientras miles de muchachos campesinos sueñan en venir a la gran urbe, miles también de muchachos porteños acarician la idea de ir al campo. Aquéllos aplastados por el ambiente, provinciano o campesino, ambiente que no les permite desarrollar sus actividades; éstos por el ambiente de la urbe, que también los aplasta, con la enorme competencia que hace la lucha por la vida, cada vez más difícil.



El muchacho de la ciudad, ahogado por las exigencias de la vida, acorralado por un mezquino sueldo, viviendo en una casa o en un departamento donde el aire y la luz parecen pedirse prestados entre los vecinos, piensa en los campos bajo los cielos sin límites, extrayendo de la tierra, madre de toda vida, el sustento necesario, libre de la esclavitud del cuello, de las ropas ajustadas, libre de la mirada de los otros hombres que día y noche le escudriñan el alma.

En verdad: fácil sería llegar a una permuta general que satisficiera las aspiraciones de aquellos y de estos jóvenes. Los hombres del campo cambiarían su situación por la de los hombres de la ciudad, y los hombres de la ciudad... ¿cambiarían la suya por la de los hombres del campo?

No, no la cambiarían. El hombre de la ciudad es, en la mayoría de los casos, y especialmente en este, mucho más cobarde que el hombre del campo. Parece mentira, pero es una gran verdad: el espíritu conservador está mucho más hondamente arraigado en los hombres de los grandes centros de población que en las pequeñas aldeas. De la campaña o de las provincias llegan todos los días a Buenos Aires jóvenes dispuestos a triunfar, y muchos lo consiguen. De la ciudad son muy pocos los que se aventuran al interior del país a triunfar también. Pero ¿qué van a hacer en el interior si no hay nada?, preguntarán algunos.

En el interior es, precisamente, donde todo, o la mayor parte de las cosas, está por hacer. Es necesario que a nosotros los argentinos se nos vaya de la cabeza la idea de que la Argentina es Buenos Aires y que sólo en Buenos Aires son posibles las empresas comerciales o industriales. Y por otra parte allí está la tierra siempre generosa con todo aquel que tenga la voluntad de trabajarla.

La mayor parte de los jóvenes provincianos o campesinos que viniera a Buenos Aires a triunfar fracasan. Se quedan y vegetan, como acaso hubieran vegetado en su pueblo o en su provincia natal; pero están muy lejos de ser considerados conquistadores. Pero podemos asegurar que la mayor parte de los hombres jóvenes que se dirigieron al interior de la República en procura de mejoramiento lo obtuvieron. A Buenos Aires sólo retornan fracasados los pobres cómicos que forman esas compañías teatrales cuya dispersión todos esperan. Pero hombre que dejó la gran ciudad para trabajar y labrarse un porvenir suele, casi todas las veces, triunfar brillantemente. Hay miles de ejemplos que atestiguan lo que dejamos dicho.

Los hombres jóvenes de Buenos Aires son menos valientes, menos decididos, mucho menos emprendedores que los jóvenes campesinos o provincianos. Mientras éstos se lanzan a la capital a la conquista de la fama profesional, de la gloria política o de la fortuna, aquéllos, que tienen como campo de acción toda la República, campo apenas trillado, fértil y vasto, se pasan los días, los meses y los años protestando contra el estado de cosas de la gran urbe, diciendo a quien los quiera oír que no hay como el campo para trabajar y para ennoblecerse, y usan una frase que ya se está haciendo clásica: "¡Me iré aunque sea a sembrar papas!", sin saber que de los que a sembrar papas salieron de Buenos Aires, muchos son los que ahora vuelven a él ¡a gastarse los millones que recogieron!

La humanidad dejará de perfeccionarse el día que ya no sienta esas ansias de hacer algo nuevo, entre gentes nuevas y en nuevos lugares; pero no hay que limitarse a pensarlo y a soñarlo: hay que hacerlo. Y los hombres jóvenes debieran pensar en las oportunidades que les ofrece el suelo de nuestro país.

El Señor de Sumalao

Por Edmundo Rodríguez

COMO a unas diez leguas de la ciudad de Salta, hacia el Sud, se levanta una solitaria iglesia cuyo aspecto algo destruído y su tosca edificación demuestran lo antiguo de su fundación. Esta iglesia, dedicada al Señor o Cristo de Vilque, llamado actualmente el "Señor de Sumalao", por ser éste el nombre del lugar en que se levanta el santuario, a cuyo sitio llegan promesantes de todos los puntos de la provincia, hasta de los más lejanos, y aun de fuera de ella, haciendo largas jornadas en coche o a caballo, y cumpliendo algunos la promesa de hacer el trayecto a pie, desde sus hogares, todos los viernes que preceden a la fiesta de Pentecostés, y en especial el día de la Santísima Trinidad.

Este santuario se remonta, según datos recogidos, desde el siglo XVII. He aquí una pequeña leyenda de cómo se fundó y existe el santuario dedicado al Cristo de Vilque en Sumalao. El Cristo de Súmalao es un cuadro pintado al óleo, ya algo borrado por la acción del tiempo; tiene un metro y ochenta centímetros de largo, por un metro de ancho, poco más o menos. El cuadro fué traído del Perú, de un punto llamado Vilque, nombre que dió origen al Cristo antes que estuviera en el actual santuario; lo conducían dos arrieros en una mula, juntamente con otras de diferentes cargamentos que componían el convoy de los viajeros, al pasar por "Sumalao", que en aquel tiempo era el camino ordinario de los viajeros con destino a la provincia de San Juan, a cuyo punto era destinado el cuadro.

La mula que lo llevaba se quedó bajo un corpulento algarrobo, sin que los arreadores lo notaran; después de haber andado éstos unos cinco o seis leguas, se dieron cuenta que la mula que llevaba el cuadro faltaba. Vuelto uno de ellos en su busca, la encontró en el lugar mencionado. La pérdida de la mula se repitió por varias veces y en diferentes parajes, y siempre era encontrada en el mismo punto de Sumalao, con la particularidad de que en la última vez la mula estaba echada al pie del algarrobo, sin que hubiera poder humano que la hiciera levantar, hasta que sacándole el cuadro la mula se incorporó inmediatamente.


Aspecto de la calle de carpas que conduce al santuario. Obsérvese el sombrero que usan algunas mujeres de la región


En medio de una nube de polvo, el cuadro del Señor de Sumalao es disputado para ser llevado en andas por los promesantes

Esta coincidencia dió motivo para que se tomara como un indicio de voluntad divina de que en aquel apartado lugar debía edificarse el templo al Señor Vilque. En vista de lo ocurrido, los propietarios bajaron a la ciudad y dieron cuenta de lo que pasó, y la noticia se extendió con suma rapidez, tomando las proporciones de un acontecimiento sobrenatural, y la capilla fué levantada sin pérdida de tiempo.

Esta es la leyenda del Señor de Sumalao, a cuyo punto concurren, desde fechas inmemoriales, miles de personas; algunas, con verdadera devoción, a cumplir una promesa; pero éstas son escasas, y en su mayoría concurren gentes con el fin de negociar unas, y otras con el de pasar un día de alegría o de "farra", como vulgarmente se dice. Se forma provisionalmente, a un costado de la iglesia una calle de carpas, convertida cada una de ellas en taberna donde reina la embriaguez más absoluta, bailándose al par gatos, chacareras y chilenas...

Todas estas diversiones son desenfrenadas desde el momento en que pasa la procesión, que da vuelta alrededor de la iglesia llevando el cuadro en andas, las que son disputadas por los promesantes. La iglesia que se levanta en este improvisado pueblo está circundada de manantiales y vertientes que, en su conjunto, forman un pequeño arroyo de aguas negruzcas y cenagosas, en donde con avidez beben los promesantes, porque dicen que "el agua de Sumalao es bendita", y no se fijan que algo más arriba unos se hacen la "toilette" y otros bañan su caballo.


Abigarrada muchedumbre de promesantes y curiosos toma parte en la procesión que se realiza alrededor de la pequeña iglesia

En el interior de la iglesia, toda de construcción antigua y de una sola nave, en los días dedicados al Señor, es casi imposible penetrar en ella. Un olor repugnante se esparce por todas partes debido a muchos centenares de velas de sebo que, puestas en el suelo, se van derritiendo las unas con el calor de las otras, quedando el suelo manchado de sebo, el que al momento es recogido, porque dicen: "el sebito de Sumalao es remedio". Y cada uno trata de proveerse de la mayor cantidad posible, de manera que le dure todo el año.

Al pie del cuadro del Cristo y a la entrada principal de la iglesia hay una bandeja destinada a depositar la limosna para hacer componer la iglesia, que nunca se compone... Estas son las tan nombradas ceremonias del Sumalao, que demuestran el atraso en que se encuentra esa región argentina; atraso indigno de los progresos de todo orden que ha alcanzado la República.

Contra el mal humor



EL NUEVO ASALTANTE

—Pero, hombre, ¡si yo sólo soy un pobre maestro!

—¡Ya lo sé! Vengo a que me diga una palabra que signifique microlítico. ¡Es la única que me falta para la cruzada.

ALGO ES ALGO

Un artista muy malo, al entrar un día en el estudio de un compañero tan malo como él, lo halló saltando de contento. Naturalmente, lo primero que el otro le preguntó fué lo siguiente:

—¡Qué contento estás! ¿Has vendido algún cuadro?

—No; pero... ¡me robaron uno!

DESPUÉS DE LA ENTREVISTA

—¿Cómo te fué en la entrevista que tuviste con papá? — pregunta ansiosamente la joven enamorada. — ¿Fué satisfactoria?

—Apenas. Me dijo que no contara más que con su consentimiento.

EL PORQUÉ DE UNA MODA

La esposa — una jovencita "moderna", se halla frente al espejo, arreglándose la melenita. Su esposo lee una revista; de pronto, se interrumpe y dice a su mujer:

—Mira: aquí dice que la mujer es un animal de cabellos largos... y...

Ella (rápidamente). — Sí; por eso me los he cortado...

RAZÓN DE SOBRA

En la playa, una señora completamente calva, ruega a uno de los bañeros:

—¡Señor: las olas se llevan mi peluca!... ¡Por favor, tráigamela!

—¡Ay, señora! — responde éste, tranquilamente. — Yo salvo vidas humanas, pero no soy un restaurador del cabello.



ENTRE VAGABUNDOS

—¿A vos te han retratado alguna vez, che, "Basurita"?

—Solamente una vez, y en grupo.

—¿Quiénes eran los otros?

—Dos vigilantes que me cacharon robando gallinas.

EN LA ESCUELA

—¿Sabrías decirme cómo se subdividen los animales?

El alumno contesta prontamente:

—Sí, señor. Generalmente, los animales se subdividen en vertebrados e invertebrados. Además, hay que distinguir entre los primeros los animales de sangre fría y los animales de sangre caliente. Además...

—Un momento. Veo que lo sabes bien. Dime ahora cuáles son los animales de sangre fría.

—Pues... los más valientes.

COMO PARA NO CREERLO

—¡Pobre Pelafustín! ¿Te acuerdas que se casó con una telefonista?... Bueno, pues no sale de su asombro.

—¿Qué le pasa?

—Que le ha salido contestadora.

LÓGICA INFANTIL

Un papá trata de dar buenos consejos a un hijito suyo, de seis años, y le dice:

—En este mundo nada se pierde con ser cortés, hijo mío.

A lo que el niño responde rápidamente:

—¿Y cuando se le cede el asiento a una señora en el tranvía, ¿no se pierde, acaso, el asiento?

VUELVE POR OTRA

La patrona.—He visto que el lechero la besó a usted esta mañana en la escalera. De aquí en adelante yo misma recibiré la leche.

La sirvienta, con ingenuidad. — Es inútil, señora. El lechero me ha jurado no besar a nadie más que a mí.

UN BRINDIS IRÓNICO

En una gran comida diplomática que se dió en Holanda en la embajada francesa, el embajador de Francia, aludiendo a la divisa de Luis XIV, brindó por el sol naciente. El embajador de la emperatriz María Teresa de Austria brindó por la luna y las estrellas fijas. Preguntábanse todos cómo el orgulloso conde de Stair, embajador de Inglaterra, brindaría por su soberana. Al fin se levanta, y dice alzando su copa:

—Brindo por Josué, que detuvo el sol, la luna y las estrellas.



CUANDO PASAN LOS AÑOS

—¿Te acuerdas, Genoveva? Ésta es la esquina donde tú solías esperarme.

—Es cierto... Mira a aquel idiota. ¿Qué estará haciendo?

ENTRE ESPOSOS

—Ahora que estás arruinado, Enrique — dijo la esposa amante, — voy a confiarte un secreto. Durante diez años he ido juntando en una caja billetes de banco y ahora (al decir esto abrió una caja y mostró un gran montón de dinero) tenemos un importante capital.

—¡Oh, esposa mía! ¿Cómo has podido hacer eso?

—Muy fácilmente. Cada vez que me decías una palabra ofensiva ponía yo un papel de un peso en la caja.



EN EL CAFÉ

—¡Pero, don Aureliano! ¡Usted siempre tomando su vasito de leche! Así está usted de gordo...

—¡Oh! No hay nada que haga engordar tanto como el agua.

La familia del Príncipe



PRÍNCIPE ALBERTO, duque de York, hermano del que será nuestro ilustre huésped dentro de pocos días, con su esposa, lady Mary Bowes-Lyon y su señora madre, la reina María



EL MÁS JOVEN DE LOS HERMANOS DEL PRÍNCIPE DE GALES es éste, el príncipe Enrique Guillermo



CON SUS HIJITOS JORGE, HUBERTO Y GERARDO DAVID, aparecen en esta fotografía la hermana y el cuñado del heredero, la princesa María y el vizconde de Lascelles



SU PADRE, S. M. JORGE V, rey de la Gran Bretaña, de quien ha heredado el de Gales algunas de sus dotes de carácter



DE PIE, HUBERTO LASCELLES, con su hermanito Gerardo David, ambos sobrinos del príncipe



LA SEÑORA MADRE, S. M. la reina María de la Gran Bretaña

TAN ENTERADO COMO ANTES QUE VINIERA se va el señor Albert Thomas, director de la Oficina Internacional del Trabajo. Durante los pocos días que ha estado entre nosotros, ha ido de banquete en banquete, sin saber cuál es la situación real de los trabajadores, para quiénes no ha sido del todo grata la visita del ex parlamentario socialista





ENRIQUE M. AMORIM, escritor argentino que acaba de publicar un sugestivo volumen de cuentos, titulado "Tangarupá"



MÁS DE CIEN SEÑORITAS participaron en el torneo atlético que se realizó en el campo de deportes del Club de Gimnasia y Esgrima, demostrando la mayoría buenas condiciones y siendo muy aplaudidas por el público. Este team, el Sud, se clasificó ganador en un reñido partido de hockey que jugó con otro que representaba los clubs de la zona Norte



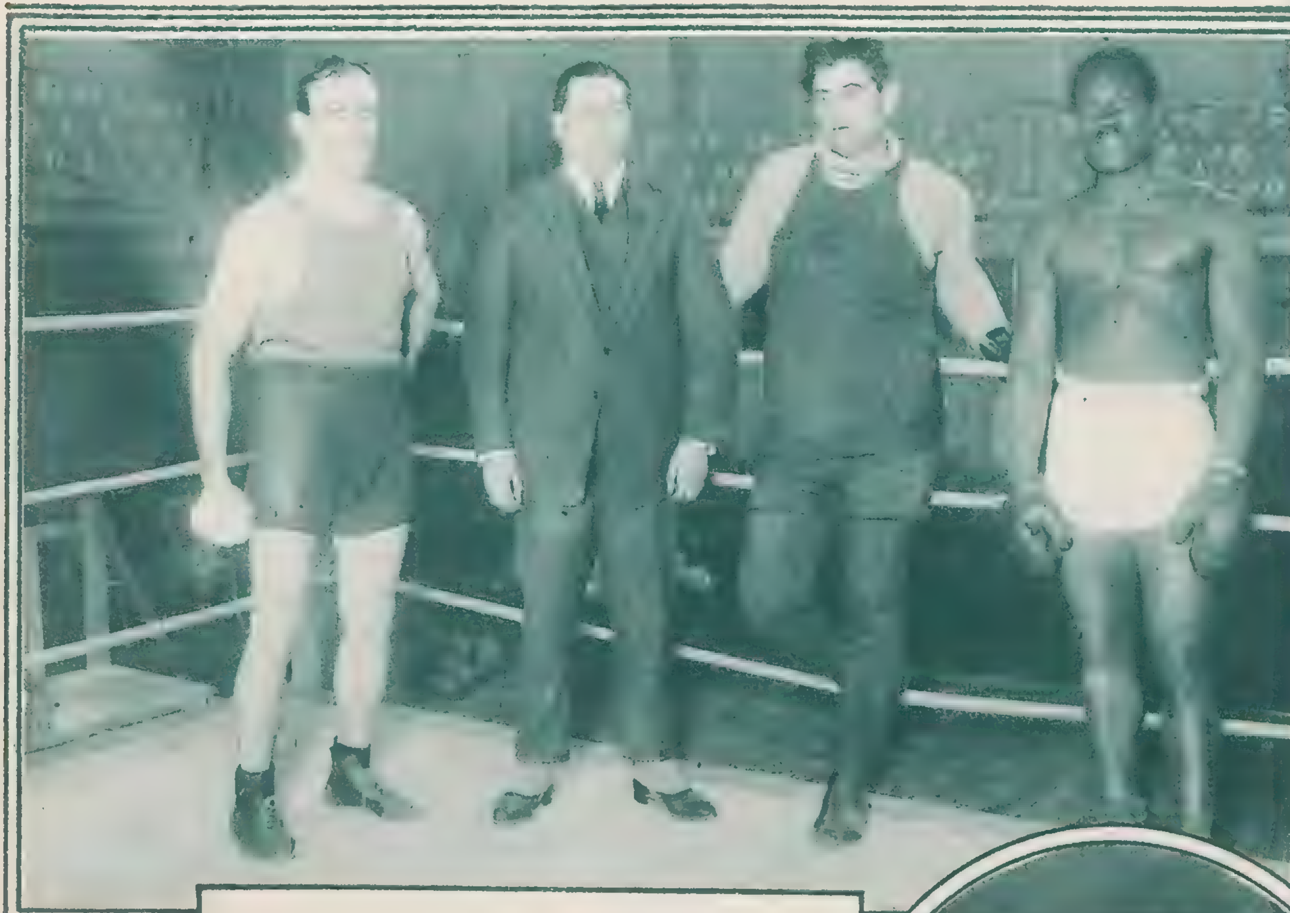
CON LA MISMA LOCOMOTORA INVENTADA POR STEPHENSON HACE CIEN AÑOS, se efectuó en Inglaterra el recorrido de Stockton a Darlington, que fué la primera vía férrea, celebrándose el centenario de la invención de la máquina de vapor. A pesar de los muchos años, la centenaria locomotora demostró hallarse en buenas condiciones de funcionamiento



CONJUNTO DE SEÑORITAS QUE TOMARON PARTE EN UN INTERESANTE MATCH DE PELOTA AL CESTO, durante la realización del último certamen atlético efectuado en la cancha de Gimnasia y Esgrima

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ ARRILI

Mientras Dempsey pasea, Firpo se entrena

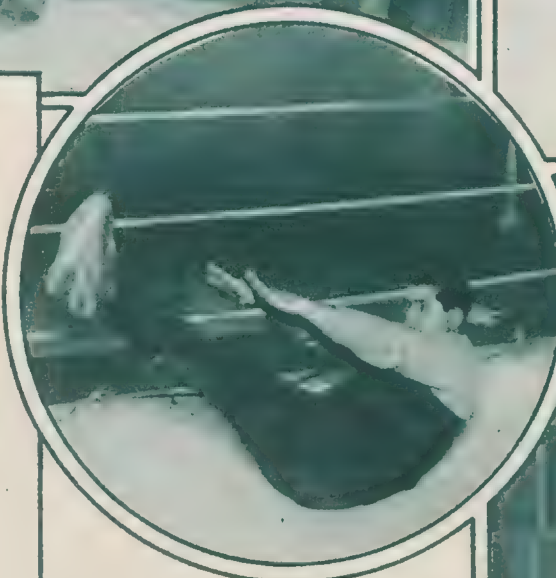


EN L'AIGLÓN SE ENTRENA FIRPO, teniendo como "sparrings partners" al fuerte negro senegalés, Paul Hams y al insuperable Priano. Campanella es siempre útil con sus consejos y con el cronómetro en la mano



ESA LUNA DE MIEL INTERMINABLE, se dice que ha contribuído a que Dempsey pierda su forma y su amor al pugilismo. El campeón del mundo es riquísimo, es famoso, y su esposa, Estelle Taylor, está perdidamente enamorada de él

LA noticia más sensacional en el mundo deportivo ha sido la de que Firpo volvía al ring, y para volver al ring se entrenaba con el cuidado y el entusiasmo de sus mejores tiempos. Los empresarios yanquis ven en la "rentrée" del "toro bravío de las pampas" la posibilidad de un espectáculo semejante al del "Polo Grounds", cuando la derecha del argentino envió a través de las cuerdas a Jack, "el aplastador de gigantes", y ya han comenzado a llover proposiciones de grandes matches a nuestro compatriota Luis Angel Firpo, todavía considerado como el único adversario digno de Dempsey, quien prefiere a las molestias del entrenamiento, los halagos de una vida fácil, como se la ofrecen el cinematógrafo y el teatro, donde también gana lo que quiere



A FUERZA DE VIOLENTOS EJERCICIOS, como lo son las flexiones abdominales, Firpo reducirá el peso y ganará en resistencia y agilidad



FRENTE AL SENEGALÉS HAMS, Firpo resulta, como siempre, un verdadero gigante



CINCO METROS DE GRUESA FRANELA, y metro y medio de goma impermeable, componen esta faja, con la cual hace ejercicio Firpo para reducir su cintura, abultada por tanto tiempo de inacción

FOTO GONZÁLEZ ARRILI Y POTTER.



CON LA BOLSA DE ARENA FIRPO HACE PRODIGIOS de fuerza. Es verdad que el "toro de las pampas", tiene las mejores manos que han calzado guantes en los rings mundiales



Notas Gráficas de Interés General





FOTO LOUZÁN

PARA COOPERAR EN LA LUCHA CONTRA EL PALUDISMO han llegado a nuestro país los doctores estadounidenses Jorge Strode y Nelson G. Davis, pertenecientes a la Fundación Rockefeller establecida en el Brasil. Actualmente se encuentran en el Norte, iniciando los estudios preliminares



LILA GORLOF, atleta polaca que en Varsovia acaba de batir, en un torneo internacional, el record femenino de los 200 metros llanos

FOTO SWIATOWID



FOTO CENTRAL PRESS

UNA NUEVA MODA EN EL TENNIS. El campeón francés Borotra, finalista en el campeonato de Weimbledon (Inglaterra), puso de moda la boina de vasco



FOTO CENTRAL PRESS

AMUNDSEN HABRÁ SENTIDO UNA DE SUS MÁS INTENSAS EMOCIONES a su regreso del polo Norte a su patria, donde se le hizo un cariñoso recibimiento. Desde uno de los balcones del Palacio Real de Oslo (Noruega), el gran explorador agradeció al pueblo los calurosos vítores y aplausos





INFORMACION ROSARINA



CELEBRANDO EL 40° ANIVERSARIO DE SU FUNDACIÓN Y EN HONOR DEL MINISTRO DE ALEMANIA, doctor Carlos Gneist y de su señora esposa, el Club Alemán realizó un banquete, al que asistieron conocidas familias de la colectividad alemana. Esta fotografía muestra la cabecera de la mesa



NIÑAS Y NIÑOS DE LA ESCUELA MIXTA que sostiene el Banco Municipal de Préstamos y Caja de Ahorros, y que tomaron parte en el festival efectuado con motivo de celebrarse el 9° aniversario de la fundación de la escuela mencionada



ES PÉSIMO EL ESTADO DE LAS CALLES DE ROSARIO y, sobre todo, el de los caminos de acceso a la ciudad. Varios concejales y el presidente de la Federación Agraria Argentina, señor Piacenza, hicieron una jira de inspección con objeto de comprobar las deficiencias



PERSONAL DOCENTE DE LA ESCUELA MIXTA que tuvo a su cargo la organización del festival escolar llevado a efecto últimamente, en conmemoración del 9° aniversario de ese establecimiento de enseñanza



TIRO FEDERAL ESTÁ HACIENDO UNA NOTABLE CAMPAÑA durante la presente temporada footballística. Acaba de vencer al fuerte team de Newell's Old Boys, después de realizar uno de sus mejores partidos, triunfando por el mínimo score



CON UN GRAN BANQUETE CELEBRÓ LA COLECTIVIDAD SUIZA el 634° aniversario de la Confederación Helvética. A este acto asistieron las autoridades locales y numerosas personas vinculadas a la laboriosa colectividad aludida

FOTO MARTÍN



APUNTES DE LA PAZ (Bolivia)



PLAZA PRINCIPAL Y CASA DE GOBIERNO de la metrópoli boliviana



CHOLA NIÑERA Y UNA INDIECITA. Es característico el sombrero que usan las cholas, de copa muy alta y alas estrechas, que les da un aire particular a su rostro moreno, de ojos negrísimos y que miran con fijeza

Como brazos de hierro ha estrechado aun más los lazos de confraternidad argentinoboliviana la nueva vía férrea que une el territorio argentino con el de la República de Bolivia, y nos es grato en esta hora dedicar una página a la nación hermana que, como la nuestra, luchó por su independencia y logró cimentarla a costa de sacrificios que la ennoblecen a los ojos de todos los países libres de la tierra

LA PAZ. — Parece que La Paz no fué sino la prolongación de un lavadero de oro. Tal cosa quiere decir el nombre del Choqueyapu, río que la cruza. Al expandirse se alzó sobre una vasta cuenca que hacen los cerros que la rodean, y donde, en remotas épocas, se asentaba un gran lago. El paisaje que la rodea es dantesco y lleno de desolación. En las estribaciones gredosas de los cerros se advierte aún la huella del descenso torrentoso de las aguas. En las cimas y repliegues de los montes encuentran los observadores y los viajeros curiosos fósiles de moluscos.

En esa cuenca, al abrigo de los enormes cerros, entre cuyo sucio color de hierro viejo destaca como un diamante allí engarzado el viejo Illimani, eternamente cubierto de nieve, está La Paz. Desde la ventanilla del tren, se os ofrece, como un milagro, en una repentina vuelta del convoy, tendida abajo, reverberando al sol el rojo y la calamina de sus tejados, abigarrada y apretada.

LOS INDIOS. — Por la calzada, pues la acera les está vedada, van con su trotecito de mulas los indios. Cargan sobre las abatidas espaldas toda clase de cosas, desde el piano, la cama o el ropero, hasta la bolsa de coca. Es la única tracción a sangre posible en ese dédalo de calles empinadas y a cuatro mil seiscientos metros de altura. Las bestias no resistirían. El indio sí.

Cubren la cabeza con un casquete de paño que prolongan dos tiras sobre las orejas. El pantalón, abierto en mitad de la pierna, deja ver la sucia piel. Sus ojotas de cuero hacen un ruido de cascos al caminar.

LAS CHOLAS. — Pasan con sus hermosos ojos nictálopes, colgándoles sobre las espaldas las azabachadas trenzas atadas en los extremos. Visten amplias polleras (cuanto más rica la chola, más polleras lleva), de todos colores. Y algo inclinados sobre la frente, usan unos sombreritos de paja, alicortos y airosos.

EL AYMARA. — El aymara, áspero en la boca de los indios, suena armoniosamente en los labios de las cholas, con la extraña sonoridad de sus jotas aspiradas. No preguntéis nada al indio, siempre mohino y cenceño, como no sea en aymara. Si lo interpeláis en castellano, que finge ignorar, os contestará secamente: — Janigua, tatai. (Nada, patroncito.)

EL RIO VERGONZANTE.—El Choqueyapu, río resumidero, corre bajo los puentes y las casas. Es un río sucio y nada poético, que los paceños ocultan de mil modos, como si los avergonzara. Lo encajonan entre murallas o entre casas, y rara vez luce al sol.



ESTE ES EL PALACIO LEGISLATIVO DE LA PAZ, donde los representantes del pueblo crean las leyes que rigen los destinos de la República de Bolivia



6.410 METROS DE ALTURA mide el Illimani, montaña de la cordillera de los Andes, en Bolivia, a orillas del lago Titicaca. En esta fotografía se ven las cumbres del Illimani, y en primer término, el edificio del Colegio Militar

Homenaje de Buenos Aires a la República de Bolivia



MILES DE NIÑOS DE LAS ESCUELAS NACIONALES, se congregaron en la Plaza Lavalle, llevando banderas grandes y pequeñas, con los colores de ambos países. Luego desfilaron, cantando canciones patrióticas, por delante de la legación de Bolivia



OTRO SIGNIFICATIVO HOMENAJE DE LA NACIÓN HERMANA fué la colocación de una placa en el monumento a Saavedra, asistiendo el embajador boliviano y personalidades de la legación de su país



POR EL EMBAJADOR EXTRAORDINARIO DE BOLIVIA, Dr. Cornelio Ríos, fué colocada una placa conmemorativa en el mausoleo del general San Martín, como homenaje de la nación hermana al libertador de América



SE BAUTIZÓ CON EL NOMBRE DE BOLIVIA la escuela Nº 12 del C. Escolar V. El vicepresidente del mencionado Consejo leyó el discurso de apertura desarrollándose luego un ameno programa



HERMOSA MANIFESTACIÓN DE CONFRATERNIDAD ha sido la que realizó el gobierno y el pueblo argentinos celebrando el centenario de Bolivia. El Ateneo Hispano Americano organizó un festival en el Gran Splendid Theatre. Un número muy aplaudido fué el minué federal bailado por este conjunto

FOTO LOUZÁN Y GONZÁLEZ ARRILI

Curiosidades del deporte

DE PROFESORA DE PIANO A RECORDWOMAN ATLÉTICA



Un caso interesante de dedicación atlética femenina es el que ofrece la señorita Rena Gunther, de Boston, una ex profesora de piano que, llevada de sus entusiasmos por el deporte, ha llegado a clasificarse campeona de salto en alto con impulso y sin él, en su ciudad natal.

La señorita Gunther ha perdido, naturalmente, parte de su prestigio como profesora de piano, pero en cambio, su destacada actuación deportiva la ha llevado a ser nombrada entrenadora oficial de la Universidad de Boston (Sección Femenina).

LOS VETERANOS DE CUANDO LA BICICLETA ESTABA EN PAÑALES

Acaba de realizarse en Inglaterra una prueba que, además de su originalidad, resultó graciosamente pintoresca. Una carrera de bicicletas con máquinas de tipos antiquísimos, de "cuando la bicicleta estaba en pañales", como se dice comúnmente, y se usaban las dos ruedas en tamaño distinto. Más interesante aún resultó la carrera por los participantes, todos ellos "nenes" de 60 años para arriba, es decir, del tiempo en que se usaban esas bicicletas.



De los doce competidores anotados sólo dos llegaron a la meta, recorriendo la distancia convenida de 5 kilómetros. A uno de ellos lo esperaban los nietos a la llegada... Los diez restantes se quedaron por el camino; cinco abandonaron por fatiga, tres porque cayeron de sus máquinas, y los otros dos ni largaron siquiera, pues no se podían mantener en equilibrio.

UN AMARILLITO PROBABLE "PADDOCK" DEL FUTURO



Con 22 kilos de peso y apenas 11 años de edad, el gracioso pebete de ojos rasgados que aparece en la figura, es ya campeón, y campeón de velocidad, que es lo más difícil. Se trata del pequeño Nelson Lum, alumno de la escuela Lincoln, de Oakland (California), que en los torneos atléticos escolares de aquella región, ha producido verdadera sensación por sus asombrosas "performances", mereciendo ser clasificado como un verdadero "record-kid". Sin embargo, esta criatura, a su ingreso, a la escuela era considerado como una constitución física muy endeble: Véase, pues, hasta dónde puede resultar beneficioso el deporte.

EL DEPORTE COMBINADO CON EL ARTE, Y SUS RESULTADOS PRÁCTICOS



Conciliar el deporte con el arte es una iniciativa de todo punto ponderable. Esta idea la realiza admirablemente la patinadora sueca señorita Helen Jeffery, quien goza simultáneamente de la emoción del vértigo, deslizándose velozmente sobre el hielo, y del placer espiritual que ella misma se proporciona tocando el violín, un señor violín Stradivarius legítimo, valuado en 25.000 dólares.

Esta curiosa combinación tiene una original utilidad, pues según dice la propia señorita Jeffery, gracias al violín puede aventurarse a grandes distancias por las estepas sin temor a los lobos, los cuales, atraídos por la música, apaciguan notablemente sus instintos no ofreciendo peligro alguno.

UNA "MASCOTITA" VIVIENTE Y SIMPÁTICA



El campeón de profesionales de golf de la Unión, Willie Macfarlane, con su hijita Eveline, que considera su mascotita

Willie Macfarlane es el hombre que, tras una laboriosa selección ha llegado a conquistar el campeonato de profesionales de golf de Estados Unidos por el año actual, lo cual significa uno de los más altos honores que pueden lograrse en la Unión en materia deportiva.

Míster Macfarlane confiesa que, a pesar de ser un entusiasta del golf, nunca se le había ocurrido disputar un campeonato tan importante como éste, y que si lo ha hecho, ha sido exclusivamente para satisfacer los deseos de su hijita Eveline, la preciosa criatura que le acompaña, y que, según él, es la que le ha traído suerte en la disputa del certamen, porque dice que su juego es muy pobre para haber alcanzado un resultado tan excelente.

TAMBIÉN EN EL BILLAR HAY "TONGOS"



El campeón estadounidense de billar, Jake Schaefer, a quien sus compatriotas llamaban el "rey del taco" y que fué suspendido por hacer "tongos"

El billar, considerado como deporte, merece una distinción especial por su carácter científico. Aparte de ello, por tratarse de un deporte de salón, habría motivos para suponerlo como uno de los menos expuestos a los males de que pueden adolecer otras actividades deportivas. Sin embargo, no es así. Y se encarga de demostrarlo, justamente quien por su situación debiera velar con mayor celo por los prestigios de ese deporte: su campeón actual, Jake Schaefer. Éste, que hace poco defendió brillantemente su título

en un torneo internacional celebrado en Estados Unidos, ha sido suspendido ahora, hace pocos días, a raíz de un match de dudosa legalidad en que tomó parte, dejándose vencer en forma que hizo perder mucho dinero a los aficionados que apostaron por él.

Y después hay quien se sorprende de los "tongos" de boxeo o de lucha romana...

LAS MUJERES ESTÁN DE TURNO PARA EL CRUCE DEL CANAL DE LA MANCHA



Una nueva rival para Lillian Hárrison en la travesía del Canal de la Mancha es la "olímpica" yanqui Helen Wainwright, que intentará la hazaña en este verano

A juzgar por el sexo de la mayor parte de los competidores que están realizando tentativas para el cruce del Canal de la Mancha a nado, es de creerse que esta prueba que antes congregaba a tantos hombres, interesa ahora mucho más a las mujeres. Ahí están, para probarlo, las tentativas de nuestra compatriota, la valiente Lillian Hárrison, las de la famosa nadadora yanqui Miss Gertrude Ederle, y otras muchas que no figuran por su menor importancia. Aparece ahora entre las competidoras rivales y colocada en primer plano una eminente campeona norteamericana, la "olímpica" Helen Wainwright, que a su vez probará suerte en este verano, contando con grandes probabilidades de éxito, dadas sus excelentes condiciones y su brillante actuación en el deporte.

JIMMY SLATTERY, EL HOMBRE QUE EMPEZÓ A BOXEAR PORQUE TENÍA "CARA DE BOXEADOR"

Una de las esperanzas pugilísticas americanas para la categoría de peso pesado la constituye el profesional Jimmy Stlattery, actualmente en la categoría inferior, o sea la de medio pesado.

Slaterry, que se ha destacado rápidamente por sus brillantes victorias en los rings yanquis, y que llegó a medirse con el ex campeón Harry Greb después de haber derrotado a Paul Delaney, se cuenta como uno de los pugilistas más simpáticos y, entre amigos, se lo cita también como uno de los más graciosos.



Jimmy Slattery, el "feo Jim", que, según declara él mismo con mucha gracia, se dedicó al boxeo "porque no tenía otro remedio, pues tenía una fealdad únicamente disculpable en un boxeador..."

A Slattery lo ayuda para sus chistes la figura que tiene. Es feo, pero de una fealdad simpática, acentuada por las tareas del ring, pero con una expresión de picardía en los ojos que le da todo el aire de un pilluelo, y, sobre todo, es muy elegante.

Entre otras anécdotas, Jim gusta referir su iniciación en el ring, que él atribuye, precisamente, a su fealdad. Cuando era chico, en balde la madre lo vestía prolijamente tratando de aminorar su fealdad: tenía "toda la cara de un monito", le decían, y ya se sabe que a "la mona aunque la vistan de seda..." "Las muchachas del barrio — dice el mismo Jim — se burlaban de mí. "Tiene cara de boxeador — decían, — ¡y lo peor de todo es que no lo es!" Estaba desesperado y me rebelaba contra mí mismo. ¡Horrible! No sabía qué demonios iba a ser de mi desdichada existencia.

"Y, como al fin no tenía nada que perder, ya que la profesión de boxeador es tan honrada como cualquier otra..., y más productiva que muchas otras, y como tampoco tenía que temer que me desfigurasen la cara, no tuve más remedio que meterme en el boxeo."

La Musa Argentina

UNA MUJER

Romero fuí de la mortal jornada,
Y, andando en pos de mi feliz destino.
Ensangrentó mis plantas el camino
Y el alma joven se abatió cansada.

Del hambre conocí la dentellada;
El agua tarda hasta mis labios vino,
Y ya desesperada de mi sino,
Cuando surgiste tú, la inesperada.

Viniste con el pan de tus amores,
Y frescas flores, para mí cogidas,
Sirviéronme de lecho en mis dolores;

Bebí en tus ojos y en tu voz dulzores;
Restañaron tus manos mis heridas
¡Y en mi sangre tiñéronse tus flores!

MANUEL MARTORELL

A UNA AMIGA

Abierto el libro está. Tu mano buena
Va pasando las hojas lentamente;
Y hay en tus ojos un temblor de pena
Y enferma palidez hay en tu frente.

Pero no leas más; deja que el verso
Cual venenosa sierpe huya silbando;
Es perverso este canto, y es perverso
El corazón que se enlodó cantando.

Deja este libro; que en la misma vida
Has de encontrar, en el primer recodo,
No sólo la esperanza florecida,
Sino también la realidad del lodo.

Busca la claridad de la mañana
En las pupilas cándidas del niño;
Y en la palabra de la buena hermana
Hallarás la ternura del cariño.

La madrecita que encorvó la angustia,
Sedienta está de tu caricia santa;
Alza su frente, por los años mustia,
Y con tus besos su dolor quebranta.

Llora con el mendigo que a tu puerta
Sufre el tormento del que nada tiene;
Llora con toda pena siempre cierta,
Que por cualquier camino se nos viene.

Pero no sufras más con el fingido
Dolor de algún romántico poeta.
Esas "penas en verso" da al olvido;
La pena verdadera es la secreta.

HUMBERTO B. VERA.

TE QUIERO VER SIEMPRE VESTIDA DE BLANCO

Yo te sueño nieve y espuma, serena
Criatura que llevas alas en el flanco;
Yo te sueño blanca como una azucena,
Por eso te quiero vestida de blanco.

En el calendario de tus amarguras
Arranco las horas pasadas; arranco
Todas las que fueron siniestras u obscuras,
Y dejo tan sólo las horas futuras,
Que por ser futuras son horas en blanco.

Deja que las llene con un beso franco,
Con un beso eterno como una cadena,
Con un beso blanco como una azucena:
Por eso te quiero vestida de blanco.

E. D'EVEL

MI GUITARRA

Por R. P. VIEYTES



En un rincón de mi ropero viejo
Y dentro de su funda colorada,
Está muda, sin cuerdas ni clavijas
Mi vieja compañera: ¡la guitarra!
La confidente
Que todo calla...
¡La que mezcló su acento con el mío
Cuando canté las glorias de mi patria!

¡Mi guitarra! ¡Qué mundo de recuerdos
Despierta en mi memoria esa palabra!...
Ella me representa de la vida
Las horas de dolor y de esperanza.
Penas y goces,
Risas y lágrimas;
Todas las vibraciones de mi pecho,
Todas las emociones de mi alma.

Siempre me acompañó. Sus notas dulces,
En la noche fatal de la desgracia,
Alentaron mi fe, me dieron fuerzas
Para no desmayar en la borrasca.
Y en gratas horas
De dicha y calma,
Hicieron suspirar de amor henchido
El pecho alabastrino de mi amada.

¡Pobre guitarra mía! Ya no suenan
Las notas que mi mano le arrancaba.
Se han perdido las cintas y los moños
Que mi prenda, solícita, le atara.
¡Lo criollo ha muerto!
Y en mi garganta
Murió la voz. ¡El árbol de mi canto
Sólo en la tradición halló su savia!

Porque el fox-trot y el shimmy han des-
[terrado
Al estilo, a la cifra y a la zamba;
Porque son nuestros viejos payadores
En nuestra sociedad eternos parias;
Por eso dejo
Que mi guitarra
¡Esté muda, sin cuerdas ni clavijas,
Y dentro de su funda colorada!...

LA GRAMILLA

Como una novia sencilla,
Con su atavío de raso,
Halla el campero a su paso
La candorosa gramilla.
Si el torpe pie que la humilla
Su tallo débil azota,
De su boquita no brota
Siquiera un leve quejido;
¡Ella también ha nacido
Con el dolor del ilota!

Hierbita gaucha que un día
Entre los yuyos te alzaste
Y a los yuyos le contaste
Tu honda melancolía;
Cuando el campo se cubría
De inusitado verdor
Y el orgullo de la flor
Con su soberbia te hería,
¡Más tu humildad florecía,
Más florecía tu amor!

Eres igual que el junquillo,
Que solo y desamparado
Vive en mitad del bañado
Como ermitaño sencillo;
el oloroso tomillo
perfuma tu soledad,
Y sólo la claridad
De la blanca luz del día
Satura de alba alegría
Tu dolorosa orfandad.

ENRIQUE CUNATTI

CANCIÓN DEL DULCE SOSLAYO

Fué en el tranvía. ¿Recuerdas?
De soslayo me mirabas
Y de soslayo te entrabas
Muy suave dentro de mí.
Hoy que de tus besos gozo
Y que en tus brazos desmayo,
Bendigo el dulce soslayo
Que me hizo dueño de ti.

JOSÉ BARCELÓ Y SALGUERO

Lois Wilson nos habla de la cultura física en la mujer



Lois Wilson, bella actriz de cine, que goza de gran renombre, y autora de este interesante artículo

SER gorda! Este es el constante temor de las mujeres que saben cuánto significa el poseer un cuerpo que conserve sus líneas, sin ese desbordamiento antiestético que provoca la obesidad, restando toda elegancia y desenvoltura a los movimientos.

Las que son propensas a engordar demasiado deben seguir un régimen alimenticio especial, tal como lo prescribe Lois Wilson en las líneas que van a leerse, donde nuestras lectoras encontrarán oportunos consejos para adelgazar y volver a exhibir la gracia de la línea perdida por el exceso de grasa.

Es claro que hay que poseer un poquito de buena voluntad para someterse al método que ella afirma es de una eficacia indiscutible. Pero, ¿que no hará una mujer de gordura fofa por adquirir armoniosas curvas y agilidad en los movimientos?

He aquí lo que dice Lois Wilson:

"Hace algún tiempo noté que aumentaba de peso. Consulté el caso con un especialista en dietética, quien me recomendó que durante una semana me sujetase a la dieta más estricta. Cada dos horas, ya me encontrase en casa o en el estudio, tenía que beber un vaso de zumo de naranja sin azucarar. El médico me recetó, además, un compuesto de magnesia. En esto consistió toda mi alimentación durante ocho días. Nada de golosinas, helados, bombones, etcétera. Zumo de naranja y magnesia. Durante los dos primeros días sufrí lo indecible. Sin embargo, poco a poco fuí acostumbrándome a mi dieta, y el mundo comenzó a recobrar para mí el tinte rosado que tenía antes.

Expulse, tanto como le sea posible, el aire de los pulmones, e inclínese lo más que se pueda hacia adelante. Permanezca un rato en esta posición, y luego aspire profundamente, mientras levanta el tórax hasta darle la posición horizontal, cuidando de no doblar las rodillas y levantando los brazos a lo largo de la cabeza. Repítase este ejercicio de ocho a doce veces, cuidando de aspirar y espirar rítmicamente

" Todas las noches, en vez de ir a mi casa a cenar como era mi costumbre, me ponía en manos de una masajista sin entrañas, cuyos dedos parecían garfios de acero.

" Todas las mañanas, al levantarme, me dedicaba a hacer una serie de ejercicios con el auxilio de unos grabados. Doce eran éstos y todos correspondían a diferentes reglas higiénicas. Un verdadero tratado, comenzando por sacar la cabeza a la ventana y respirar el aire de la mañana durante cinco minutos a pleno pulmón, y acabando con una ducha de agua fría.

" El médico me prohibió terminantemente que guiase mi automóvil cuando me dirigía al estudio por las mañanas. Era preciso que hiciese el recorrido de dos millas que hay de mi casa al estudio de la Paramount, a pie. Por las tardes, al salir del estudio, daba un paseo a caballo hasta la playa, y tomaba un baño de mar. Al terminar la primera semana de mi régimen dietético, logré disminuir cuatro libras de peso. Fuí a ver al médico, quien se mostró sumamente complacido de los resultados obtenidos, y me aseguró que la primera semana era la más pesada. Me permitió que comiese algo.

Con los pies separados y los brazos en posición horizontal háganse movimientos de rotación hacia la derecha, con las palmas de la mano vueltas para abajo; después hágase lo mismo hacia la izquierda. Inclínese, conservando siempre los brazos en la misma posición, hasta tocar con la mano derecha los dedos del pie izquierdo. Levántese nuevamente y repítanse los movimientos anteriores; inclínese de nuevo y toque con la mano izquierda los dedos del pie derecho, y así sucesivamente durante una docena de veces.

" He aquí el régimen dietético que seguí durante la segunda semana de tratamiento:



Siéntese en el suelo, con las piernas separadas lo más que se pueda y los brazos a la altura de las espaldas, en posición horizontal. Haga girar el cuerpo hacia la derecha, hasta que la mano izquierda toque los dedos del pie derecho. Después haga girar el cuerpo en la dirección opuesta, hasta que la mano derecha toque los dedos del pie izquierdo. Repítase este ejercicio varias veces.

" Mi desayuno consistía en media toronja o medio melón, o un vaso de zumo de naranja, media tostada y un vaso de agua. Para el almuerzo me era permitido comer fruta, o ensalada, azucarada con sacarina en vez de azúcar. Durante la cena podía comer bistec, costillas de cordero o pollo hervido, con espinacas, habichuelas, remolacha u otro vegetal cocido, pero sin mantequilla. Fruta sin azucarar y una taza de té azucarado con sacarina. Una sola vez durante la semana podía comer una pequeña patata hervida. La mantequilla me era estrictamente prohibida.

" Al cabo de quince días de seguir el régimen había perdido alrededor de ocho libras de peso. Esto me dió ánimos, y con la aprobación del médico me decidí a continuar el régimen por otras tres semanas, al cabo de las cuales había disminuído quince libras de peso.

Un país donde la política obrerista es una realidad

(Continuación de la pág. 4)

bitraje, formada por miembros de los obreros, patrones y del gobierno.

"Además, los gremios y corporaciones obreras tienen una fuerza legal reconocida y autorizada oficialmente.

MÉJICO CUENTA EN NORTE AMÉRICA CON UN PODEROSO ALIADO: LOS TRABAJADORES

"Esas son, a grandes rasgos, las reformas más importantes de nuestra legislación en materia de reglamentaciones obreras y sociales. Su práctica ya nos ha dado los mejores resultados, y esperamos que el éxito las consolidará como conquistas definitivas del proletariado organizado.

"Claro está que tenemos que luchar contra muchos obstáculos: sobre todo, obstáculos de afuera. Pero todo se reduce a coaliciones o intentonas de los capitalistas heridos en sus intereses y privados de sus privilegios.

"El episodio del incidente con Kellogg tiene ese fondo, y el mismo espíritu anima la nunciada expedición del general de la Huerta, que fracasará seguramente, como fracasarán todos los movimientos que se intenten, porque el mundo civilizado no puede complicarse en atentados o represalias de particulares despechados.

"De Norte América no tememos nada, por la razón de su solidaridad, de la solidaridad de sus obreros que nos acompañan en nuestra causa, y que ya en 1916 se negaron a transportar armas que iban contra Méjico.

"En esas condiciones, Méjico podrá desenvolverse pacíficamente y llevará a cabo con toda tranquilidad la obra de engrandecimiento y de progreso que se ha propuesto."

La prueba de amor

(Continuación de la pág. 8)

que un hondo dolor se infiltraba en su corazón; pero, como la amaba de veras, resolvió, sacrificándose, no verla más. Se decidió a partir, mas antes de hacerlo quiso ir a ver a don Martín, a fin de asegurarle que no pensaría más en su hija, por lo cual se presentó a la comisaría.

—¿Otra vez aquí?

—Sí, don; vengo a decirle que puede dejar tranquila a su hija, que no ha nacido para monja, pues he resuelto dejarla... Me vol a ir de Valle Rojo.

—¿Y a qué se debe ese cambio?

—Y... mi he dao cuenta de que no la quiero...

—¡Miente descaradamente!... ¡Usté quiere a m'hija!

—Y bueno; ¡la quiero!... Y porque la quiero me voy.

—¡No, señor!... ¡Usté no se va de aquí porque yo lo digo!... ¡Pa eso soy comesario, qué diablo!...

—¡Pero, don...!

—¡Pero vení p'acá, muchacho!... ¡Aunque tengo pinta de fierazo, soy un corazón blando, más blando qu'el pan de Cremona!... Sí, m'hijo, todo esto, hasta la carta que te hice mandar por Gloria, fué para convencerme de si en realidad la querías, si eras un hombre de ley... M'he convencido; ¡Gloria es tuya, muchacho!...

—¿Es cierto, don Martín?

—Tan cierto como que ya te quiero como si fueras m'hijo... Vení, vamos a darle esta grata sorpresa a Gloria.

Gloria, desde la ventana, los vió venir.

—Vení, m'hija... Aquí te traigo el gato que la otra noche andaba por el tejao... ¡Áhi la tenés, Ciriaco!

—¿Y qué hacen, pues? —anadió viendo que los dos se habían quedado mirando. —Güeno, comprendo... Voy hasta la cocina a decirle a Tomasa que tenemos un invitao...

Salió don Martín, y al ver desde afuera cómo se besaban, suspiró:

—¡Ah, mis tiempos!...

Para evitar el vello

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Los acertijos cruzados



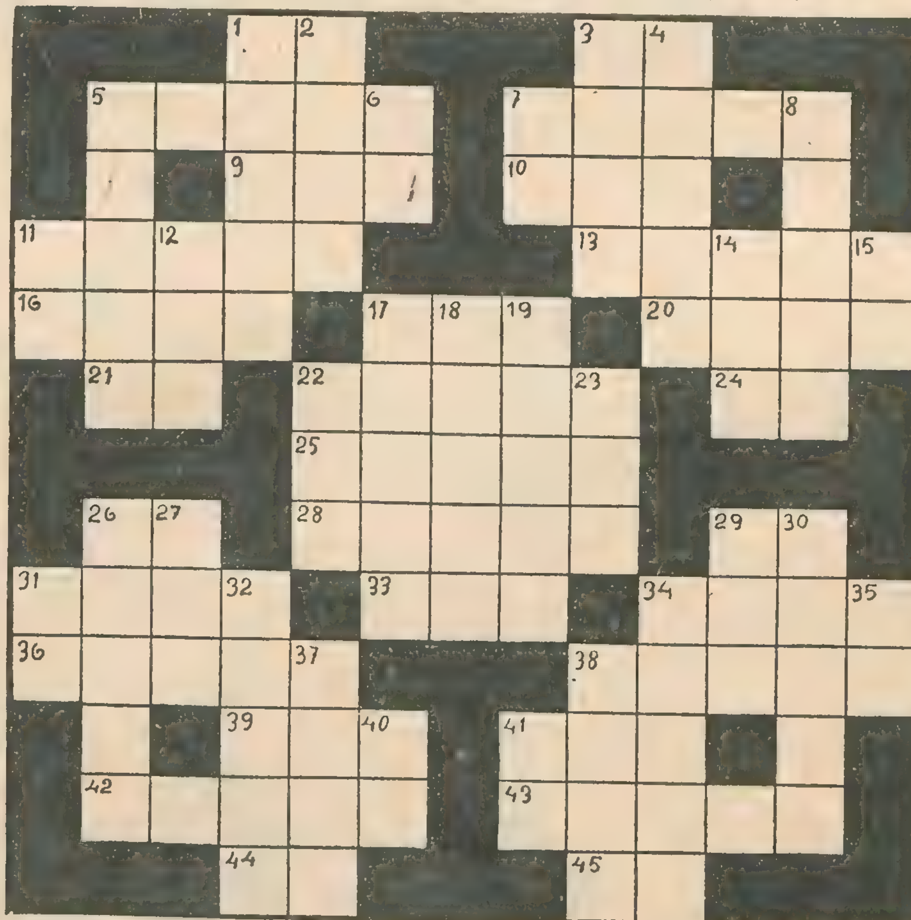
LAS CRUZADAS EN BROMA

—Desengáñate, querida: el corazón del hombre es un problema de palabras cruzadas sin las referencias...

Solución del acertijo Nº 13

F	E	R	R	O	P	R	U	S	I	A	T	O
A	■	R	E	I	R	■	S	A	R	A	■	R
N	O	■	O	R	E	J	A	N	A	■	A	D
T	I	O	■	A	S	A	D	O	■	O	S	E
A	D	R	A	■	O	C	A	■	T	R	E	N
S	O	A	S	E	■	A	■	B	A	L	S	A
M	■	C	A	S	O	■	L	I	L	A	■	D
A	P	U	R	A	■	I	■	S	A	R	N	A
G	A	L	A	■	A	D	A	■	S	I	A	M
O	S	O	■	A	L	E	L	I	■	A	T	E
R	E	■	A	L	A	M	I	T	O	■	A	N
I	■	I	Z	A	D	■	T	E	R	O	■	T
A	T	R	A	S	A	D	A	M	E	N	T	E

Acertijo Nº 14 — Enviado por Ángel P. J. Cova (Capital)



REFERENCIAS

HORIZONTALES

1—Encaminarse.
3—Interjección.
5—La parte más profunda y limpia de la entrada de un puerto.
7—Licencia para ejecutar una cosa.
9—Término empleado por los médicos en sus recetas.
10—Línea alrededor de la cual se supone que gira una figura.
11—Muy pequeña, diminuta.
13—Copita de cristal que sirve para bañar los ojos con alguna medicina.
16—Embarcación.
17—Óxido de calcio.
20—De figura de óvalo.
21—Nota musical.
22—Escapar, librarse.
24—En los dados.
25—Provecho que se saca de una cosa.
26—Negación.
28—Bahías naturales o artificiales.
29—Tiempo del verbo ser.
31—Persona sin gracia.
33—Artículo.
34—Anual (castellano antiguo).
36—Capitán español, uno de los conquistadores de América.
38—Cueva o madriguera de un mamífero.
39—Nombre de una letra.
41—Anillo grande de hierro.
42—Instrumentos destinados a atacar o defenderse.
43—Monstruo fabuloso que tenía rostro de mujer y cuerpo de dragón.
44—Moneda de cobre de los romanos.
45—Artículo.

VERTICALES

1—Vano, fútil, sin importancia.
2—Batracio.
3—Disco de metal.
4—Anexo, dependiente, accesorio.
5—Comer.
6—Nota musical.
7—El que mira.
8—Lo que se da por prenda y señal de un contrato.
11—Preposición.
12—En la zoología.
14—Nombre de mujer.
15—Contracción.
17—Pareja de animales de ambos sexos.
18—Hormiga con alas.
19—Moneda europea (plural).
22—Punto cardinal.
23—Voz onomatopéyica.
26—Máquina hidráulica.
27—Animal mamífero (femenino).
29—Nombre de letra.
30—Arbusto de la familia de las salicíneas.
31—Nota musical.
32—Porción de agua de regadío repartido por turno entre los vecinos.
34—Indicio o señal de alguna cosa.
35—Nota musical.
37—Las partes laterales de algunas cosas.
38—Viento fresco.
40—Tiempo de verbo.
41—Dios solar (mitología árabe).

¿Puede colorearse el rostro sin rouge?

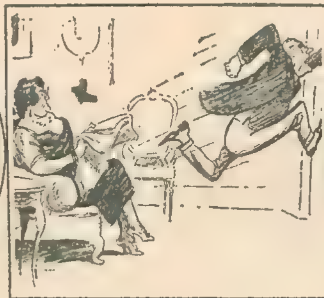
Indudablemente, un poco de color en las mejillas sienta bien a casi todas las mujeres. Pero el color natural es raro y fácilmente desaparece por cualquier indisposición o a la menor fatiga. El rouge daña al cutis y además siempre se nota. Si sus mejillas no son naturalmente rosadas, pruebe el efecto que les produce el rubinol en polvo; pone en un rostro pálido un delicado toque de color que no puede distinguirse del natural. Es absolutamente inofensivo para el cutis. Casi todas las farmacias y perfumerías pueden venderle un poco de rubinol en polvo.

La vida en broma



ALMA DE MUJER

La esposa. — ¡Roberto, no hagas esas pruebas! Recuerda que sólo hace media hora que te planché el traje.



EXPLICACIÓN

Ella (leyendo). — "Cada soldado turco tiene cinco mujeres..."

Él. — ¡Ahora me explico por qué son tan buenos guerreros!



SIETE VIDAS

— ¿Tienes proyectos para lo futuro, Micifuz?

— ¿Cómo no? Tengo un tío riquísimo a quien sólo le quedan ya dos vidas.



VACACIONES

— Me gustaría pasar estos días de vacaciones en un lugar tranquilo y donde no haya conocidos, para poder vivir a mis anchas. ¿Dónde podré hallarlo?

— ¡Muérase y vaya al cielo!



FRESCURA

— Mamá encontró este botón de camisa en el pan.

— Bueno, gracias; dile que trate de encontrar también un gemelo que perdí.



SACRIFICIOS

Ella. — ¿Serías capaz de hacer un sacrificio por mí, Daniel?

Él. — En cualquier momento.

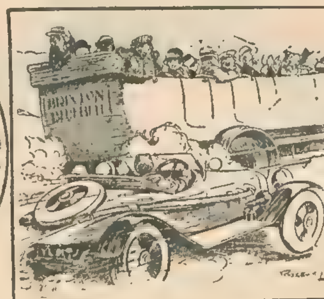
Ella. — Bueno, entonces hazme el favor de retirarte, porque es la una y media y estoy muy cansada.



DELICADEZA

Ella. — ¡Dios mío, qué aburrida estoy!...

Él. — Yo también lo estoy, con la diferencia que tengo bastante delicadeza para no decirlo.



VELOCIDADES

— ¿Va esto derecho a Brighton?

— Sí; si puede seguirnos, estará usted allí dentro de media hora como máximo...



CONTRA LAS ABEJAS

La esposa. — No te canses de dar vueltas alrededor del árbol, Juan, hasta que se mareen!...



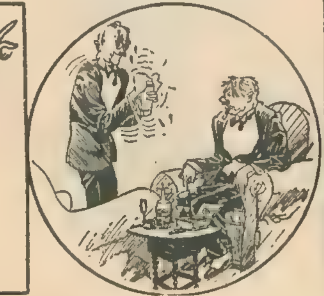
LAS SIRVIENTAS INTELIGENTES

— ¿Por qué no limpió usted el cielorraso?

— Lo limpié, señora.

— Pero si allí hay aún una telaraña.

— Yo creía que formaba parte del aparato de radio, señora.



SUPERSTICIÓN

— ¿Quieres otro "cocktail", Jorge?

— No, gracias; ya tomamos doce, y yo soy muy supersticioso...



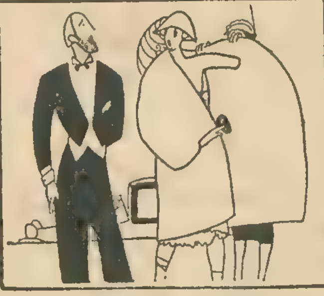
LAMENTACIÓN

— ¡Qué bien le sienta a usted el luto, don Crisanto! ¡Lástima que no se le muera todos los días una persona de la familia!



¡A BUENA HORA!

Una voz desde arriba. — Cuidado, Enrique, que acaban de encerar el piso de la sala.



¡ESAS MUJERES!

— ¡Pero, hombre! ¿No te has afeitado?

— ¡Sí, mujer, cuando te empezaste a vestir!



CONSEJO PATERNO

— Le conté a tu padre que te había visto robar manzanas. ¿Qué te dijo?

— Que otra vez tuviera la precaución de cerciorarme de que ningún indiscreto me estuviera observando.

(De "The Passing Show", "Judge", "Punch", "Life", "London Opinion" y "Buen Humor").

Confidencias

Para *Indeciso* (Carlos Tejedor):
Si usted ve en ella a la mujer digna de su amor, y ella le corresponde, pueden ustedes ser felices hasta en el más humilde lugar, pues son muchos los que llevan a la práctica eso de que "contigo pan y cebolla". — CATA-LINA *(Sunchales)*.

*** Estoy enamorado de una chica, pero no me animo a declararle mi amor por miedo a un fracaso, pues ella es de clase social un poco más elevada que la mía. — CARTERITO DE PALERMO *(Capital)*.

Para *Ñatita Rubia*:
Aun cuando usted lo ame demasiado, finja, por lo menos, más indiferencia que él, pues hay un proverbio que dice: "Para ser amada fíngete ingrata". — NENA DE OJOS SOÑADORES. *(Tucumán)*.

A *Rubia Tímida*:
Lo que debe hacer es hablarle a sus padres de su noviazgo, que si es usted un poco jamona, no hay duda de que ellos no se opondrán al casamiento. — NENA DE OJOS SOÑADORES *(Tucumán)*.

Para *Ojos Negros*:
Le aconsejo que no abrigue esperanzas, pues se trata de un hombre tímido que por no hablarla se morirá de amor. ¿Y para qué quiere casarse con un hombre así? Más tarde le faltará valor para defenderla a usted misma. — NENA DE OJOS SOÑADORES *(Tucumán)*.

En amor, las mujeres van muy de prisa, en especial cuando marchan solas. Cuando se intenta empujarlas con excesiva rapidez, un instinto natural las arrastra hacia la contradicción y a resistirse; pero si ellas mismas quieren avanzar, adelantan más en un solo paso que su amante en la caminata de un mes.

C. BERNARD.

A *Un Carrerista* (Capital):
¿Decepcionado? Acaso no se sabe usted fuerte para vencer las adversidades de la vida? Quizá una le engañó y juzga por igual a todas las hijas de Eva. Olvide, cambie de rumbo a su pensamiento como a su vida. — FLOR DE CEIBO *(Tranvías)*.

*** He amado a una chica que juró amarme con amor constante, ¡y cuál no sería mi desilusión al recibir la carta fatal, en la que me decía haberse enamorado de otro joven más encumbrado que yo! — AMOR SEPULTADO *(Capital)*.

Para *Desdichado* (Rosario):
Si es cierto que usted amó a esa mujer y hoy le es indiferente, no sea malo y trate de volverla a querer, porque puesto que la eligió para esposa es porque era buena; la otra será una simple ilusión y nada más. — CAELITA *(Capital)*.

*** Hace cuatro años que amo a una amiguita; pero por considerar muy degradante mi trabajo, no me atrevo a manifestarle mi amor. Este es el motivo de mi sufrimiento. — VENDEDOR TÍMIDO *(Capital)*.

*** He llegado a la edad de 23 años sin que jamás mi corazón despertara al cariño de mujer alguna. ¿Será porque mi serio aspecto y rudo físico de boxeador no saben captar las simpatías femeninas? — PESO MEDIANO *(Capital)*.

Para *Españolita Triste*:
Si ama a ese joven y está convencida de que es correspondida, no haga caso de la oposición de su familia; siga el dictamen de su corazón, porque la nacionalidad no es un obstáculo. — 12 DE ENERO *(Mendoza)*.

*** Estoy de novia con un muchacho que me quiere y a quien quiero. Casi al mismo tiempo conocí a otro, quien me saludaba y al que yo correspondía. El destino me alejó, y ahora que estoy lejos de él lo echo de menos. ¿Será amor? — MOROCHITA *(Capital)*.

A falta de otras razones, la coquetería debiera aconsejar a las mujeres a evitar que los hombres presenciasen su "toilette". En efecto, el primer inconveniente de su presencia es ver cómo se forma pieza tras pieza, a modo de un mosaico, el cuadro cuyo conjunto viviente encanta sus miradas. Resulta, además, que esa ilusión seductora de la sencillez y de lo natural a que gusta tanto entregarse, se debilita mucho a la vista del aparato con que estas hábiles magas preparan las redes para pescarnos.

P. J. RICHTER.

A *Corazón Triste* (Capital):
No lo olvide; tenga constancia en él, que cambiará. A mí me pasó lo mismo, y, sin embargo, a los seis meses nos casamos. — ELVIRA *(Avellaneda)*.

*** Tengo sólo 15 años y he bebido ya la amargura en la copa de la vida, porque amo a un morocho que supo despertar mi corazón al primer amor y no soy correspondida. ¿Qué haré? — RUBIA INDECISA *(Capital)*.

Para *Alma que Sufre*:
Si es que realmente ama usted a ese joven, dígaselo a esa persona de su confianza para que ella se lo presente; así tendrá ocasión para que le hable. — RUBIO DE LA AVENIDA *(Capital)*.

A *Corazón Triste* (Capital):
De ninguna manera olvidarlo. Yo también amé a un hombre que hace un año me dijo que jamás se casaría. Con paciencia y amor traté de conquistarlo, y hoy soy su novia. — HADA *(Mendoza)*.

A *Rubia Tímida* (Paraná):
No es a usted a quien corresponde hacérselo saber. Usted puede tener primero una confidencia con su mamá, después decirle a él que hable a sus padres, según lo que ella le diga. Está demás decirle que debe vencer todos los obstáculos que se le interpongan. — HADA *(Mendoza)*.

La opinión de nuestros lectores

Esta página está abierta a todos nuestros lectores. Las colaboraciones no deben contener más de cincuenta palabras, y deben enviarse a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO, "La opinión de nuestros lectores", Río de Janeiro, 254. Sólo se publicarán aquellas que se juzguen de interés y reúnan las condiciones de cultura y moralidad que siempre han caracterizado a esta revista.

Para *Dos Estudiantes* (Mar del Plata):
No crean ustedes que por usar la melena a la "garçon" no encuentran su ideal. Opino que no es más que una simple idea que se han forjado ustedes. No desesperen, que para la próxima temporada veraniega podrán elegir, ya que tienen la dicha de vivir en Mar del Plata. — CHICA DE OJOS CASTAÑOS *(Isla Verde)*.

*** Cuento 20 años, soy casada, y he tenido una falta, por la que estoy muy arrepentida. Quisiera confesársela a mi esposo, pero no sé si haré bien o mal. — BRISA DEL MAR *(Carlos Pellegrini)*.

*** ¿Qué puedo pensar de mi novio que, para evitar discordias con mi familia, ha resuelto hacer creer a todo el mundo que ha roto las relaciones conmigo, y que para ello tendremos que estar un año sin entrevistarnos? — PENSATIVA *(Capital)*

Para *L.* (Rosario):
Los hombres son como nueces de cosecha vieja: hay que romper varias para encontrar una buena. Estoy seguro que no le han salido más que malas. — OSLEC *(Capital)*.

*** Soy un joven de 21 años y adoro a una rubia de 16. Hace dos que le declaré mi cariño, pero ella no me aceptó diciéndome que era muy joven. ¿Deberé ahora declararme por segunda vez o esperar? — APASIONADO *(Villa Constitución)*.

*** Adoraba a un simpático chico, pero él, a pesar de jurar que me quería, se alejó de mí sin haberle dado motivos; para olvidarlo, después de seis meses, he aceptado otro cariño, pero con dolor veo que cada vez quiero más al otro. — CHIQUITA DESESPERADA *(Azul)*.

*** Me casé tan sólo guiada por el amor; pero nuestra diferencia de caracteres llegó al extremo de que ese cariño muriera. Me encontré tan sola en el mundo, que busqué a quien confiar mi dolor; lo hallé, y me admiro ahora porque veo que no es sólo amistad lo que siento por esa persona. — LINDA SANTAFECINA *(Capital)*.

Conviene elegir para esposa a la mujer a quien, de ser hombre, escogeríamos para amigo.

JAUBERT.

*** Tengo catorce primaveras y he tenido la desgracia de enamorarme de mi vecino, por quien soy correspondida; pero mi madre, al enterarse, se opone. ¿Qué debo hacer? — SIN CONSUELO *(Capital)*.

*** Estoy comprometido con una joven que me ha ofrecido un brillante porvenir, pero no la amo; en cambio, mi corazón ama a una maestrita y soy correspondido por ella. ¿Debo mirar el porvenir o el amor de la otra? — HIJO DEL INFORTUNIO *(Capital)*.

*** Soy solterona, de 42 años, y nunca he tenido novio, y hoy se me ha presentado un hombre de 30, que me requiere de amores; yo lo quiero, pero temo que me engañe y se ría; le acepté para saber lo que es amor, y hoy tengo miedo. ¿Qué debo hacer? — SOLTERONA TRISTE. *(Concepción del Uruguay, E. Ríos)*.

*** Cuento 16 años, y a pesar de ser demasiado joven, me he enamorado de un hombre de 45. Mis padres se oponen, porque dicen que va a ser mi desdicha. En vez, yo opino lo contrario. — ENAMORADA *(Rufino)*.

*** Hace ocho meses que hablaba con una chica, pero sus padres se oponen porque pretenden que se case con otro más rico que yo; hace tres meses que ella habla con él, y no pudiéndome olvidar, volvió. ¿Qué haré? — CORAZÓN QUE ESPERA *(Carlos Tejedor)*.

Hay siempre aspectos por donde no conviene ser mirado. Las mujeres practican esta regla de conducta mejor que los hombres, y tapan cuidadosamente lo que no pueden enseñar con ventajas. Las que no tienen bonitos dientes sólo ríen con los ojos.

MME. DE RIEUX.

*** Soy viuda, linda, joven, y hace años que tengo amistad con un señor casado. Sus visitas son muy a menudo y sólo hoy vengo a saber que está enamorado de mí. ¿Debo o no aceptar su cariño? — VIUDA DESESPERADA *(Salto, R. O.)*.

*** Visita mi casa un hombre que con su galantería me ha hecho despertar amor; pero soy casada, yo finjo despreciarlo por ver si se retira de mi casa y él no hace caso de mis desprecios. — CRUEL MARTIRIO *(Río Cuarto)*.

*** Somos dos inseparables amigos, que hemos tenido la desgracia de enamorarnos de una joven; pero como nos queremos mucho sufrimos lo indecible. ¿Qué haremos para resolver esto a satisfacción de los dos? — DOS AMIGOS HASTA LA MUERTE, *La Puerta* (F. C. C. N.).

Para *Cruel Destino* (Baradero):
No juzgue mal, no culpe a todos, sea fuerte y olvídelo; que si él mal le pagó, encontrará en su camino un corazón bueno, que la llevará hasta la cumbre de la felicidad. — SOLITARIO *(Rafaela)*.

*** Conozco desde mi infancia a un joven a quien siempre he amado y no era correspondida. Y ahora, que tengo relaciones con otro joven, aquél me ha expresado su amor. ¿Qué haré? — MOROCHITA INDECISA *(Capital)*.

Para *Corazón Triste* (Capital):
Exíjale una explicación; si él se la niega o le pone sus "peros", olvídelo, porque eso le demuestra que él no tiene buenas intenciones. Recuerde que "al amor no lo detiene nada ni nadie". — RAMO DE LILAS *(Capital)*.

Un solo divorcio que castigue a un marido por sus tiranías impide millones de malas uniones.

STENDHAL.

A *Gregorio* (Anguil):
Si usted ama a una morocha, y su prometida le es indiferente, rompa su compromiso y únase a la morocha; así será feliz. — VENUS *(Armstrong)*.

A *Herminia* (Capital):
Es triste su situación, y más si usted padece la misma enfermedad que yo (la de ser celosa), su vida resultará un verdadero calvario. Yo sacrificaría ese cariño para evitar sufrimientos mayores cuando ya no haya remedio. — BARULLITO *(Capital)*.

Para *Soltero Feliz*
Sepa distinguir la mujer frívola de la coqueta. Asegúrese del amor de su futura y no se preocupe de su coquetería, que ella lo hará para agradarle. Nada hay más ridículo que esas mujeres de una virtud aplastadora, que más que esposas parecen institutrices de sus maridos. — INCÓGNITA.

El acto más importante de la vida es la elección de mujer.

DROC.

*** Estoy enamorada de dos jóvenes, uno simpático, bueno y cariñoso, pero no muy bonito; el otro, hermoso, muy simpático, pero quizá éste no sea tan bueno como el primero. ¿Qué debo hacer para ser feliz? — GUSANITO DE SEDA *(Capital)*.

*** Soy amada por un joven de 20 años; yo no lo quiero, a pesar de que es trabajador y no feo; pero él por eso no se desengaña y sigue queriéndome. ¿Qué debo hacer? — CARITA DE BUEN TIEMPO *(Trenque Lauquen)*.

*** Estoy enamorado de una correntina que conocí en Resistencia. Intelectualmente estoy a su nivel, pero su posición social es muy superior a la mía. No me atrevo a declararme por temor a ser rechazado. ¿Cómo podría calificarse mi actitud: cobardía o prudencia? — VIAJANTE PINTOR.

A *Herminia* (Capital):
La mujer envejece más pronto que el hombre. Cuando él tenga de 28 a 30 años, edad en que el hombre solo sabe lo que hace y también lo que es realmente amor, no lo dude que lamentará el haberse casado con usted. — INCÓGNITA *(Capital)*.

*** Pronto contraeré enlace con un joven a quien creí amar. Hoy estoy enamorada de otro, pero no soy correspondida. ¿Qué haré? — SOLITARIA *(Anguil)*.

Un buen marido debe vivir en completa inteligencia con su mujer y entenderse con ella para los asuntos domésticos. En el pequeño Estado que es la familia, así como en el gran Estado que es la República, la concordia es absolutamente necesaria. "Por ella — dijo Salustio — se engrandecen las cosas pequeñas, y sin ella, las grandes se reducen a la nada."

LA FERRIÈRE.

Para *Tatuca* (Dean Funes):
No haga caso de sus tíos y será feliz. Si ama a ese joven de verdad, sígalo queriendo; no importa que sea pobre, y no olvide que donde hay cariño hay felicidad. — A. D. L. *(Alta Gracia)*.

A *Cruel Destino* (Baradero):
Según mi humilde criterio, no debe opinar así de todos los hombres, pues quizás aquel que la abandonó se dió cuenta que no era usted la mujer que el destino le había deparado. — SUFRO *(Baradero)*.

Para *Sentimental* (Bahía Blanca):
Es muy justo su dolor al perder para siempre a su querida madre. Trate de alejar de su alma la tristeza que le invade, y nuevamente volverá a renacer la esperanza. — RAYITO DE LUNA *(Mar del Plata)*.

Para *Dolorida* (Capital):
No se entregue, Dolorida. Conserve el único tesoro de la mujer: el honor. Si el hombre que usted ama le impone tamaño sacrificio, ¡no lo haga! — MARUCA.

*** Hállome triste, no sé qué hacer... He de ausentarme hacia un país desconocido, dejo hermanos a quienes quiero, amigos y amigas a quienes aprecio... y además, un ser que amé y amo con la pasión más noble, pero que me engañó miserablemente. ¿Olvidaré? — M. C. L.

*** Amo a un simpático rubio y creo no serle indiferente; pero, aunque le doy ocasión para que me hable, no lo hace y sufro demasiado. ¿Qué debo hacer? — ESPERANZA Y AMOR *(Capital)*.

*** Tengo 20 años y amo en silencio a una vecinita de 16; he sabido, por amigas de ella, que me amaba, pero no faltaron malas lenguas que dijeran (sin ser cierto) que yo tenía novia, razón por la cual ella se muestra indiferente. ¿Qué hacer? — BAHIENSE INDECISO *(Bahía Blanca)*.

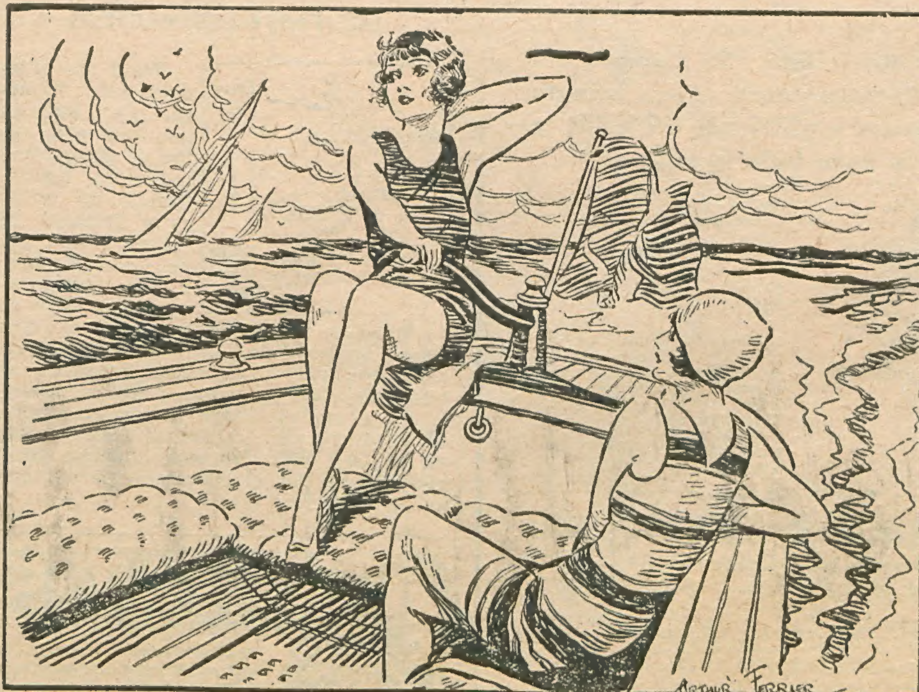
En un compromiso como el matrimonio, donde la razón pide absolutamente que una mujer busque su felicidad tanto, por lo menos, como la de otro, es una temeridad peligrosa echarse en brazos de cualquier desconocido.

ABATE PRÉVOST.

Para *Rubia Tímida* (Paraná):
Debe revelar a sus padres lo que pasa en su corazón. ¿Qué más desearán ellos que su felicidad? Si él lo merece, lo aceptarán. Escuche el consejo de un corazón herido que mucho ha amado y sufrido. — MOROCHA DESCONSOLADA *(Paraná)*.

*** Soy amada por un joven que posee las mejores cualidades morales, pero tiene un defecto: la fealdad. Y como a mí me gustan los buenos mozos, no puedo corresponderle. Sin embargo, no me animo a decírselo porque sufriría mucho, ¡y es tan bueno! — INDECISIÓN *(Villa María)*.

Para *Tucumanita Triste* (Tucumán):
Si en tres años tuvo usted tres novios, y a los tres amó, hay razón suficiente para creer que usted misma es la culpable de su desdicha; el amor verdadero es más constante y duradero. — PORTEÑO *(Calera, Córdoba)*.



— HE DESCUBIERTO, POR CASUALIDAD, DÓNDE PASA LAS NOCHES MI MARIDO.
— ¿DÓNDE?
— ¡EN CASA! FIGÚRATE QUE ANOCHE, COMO ESTABA INDISPUESTA, TUVE QUE QUEDARME Y LO DESCUBRÍ.

El rincón de los niños

EL PRISIONERO FUGITIVO



Se traza un cuadrado grande en un papel o pizarra, dejando una abertura en cada esquina. Decir a su compañerito: "Esta cruz colocada en el centro representa a un ladrón. Éste tratará de escapar, pero hay guardias en tres de las esquinas (dibujar tres discos). Preguntar: "¿Qué camino tomará el prisionero para escapar?" Naturalmente, el amiguito señalará la cuarta esquina. Entonces usted responderá: "¡Imposible, porque yo guardo esa esquina!"

UN COMBATE NAVAL



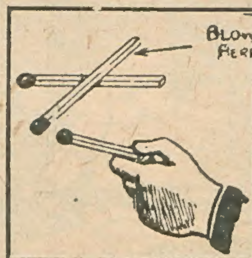
Antes de empezar a jugar deberán cortarse varios buques de guerra, cruceros, etc. de cartulina fina. Pueden ser de tamaño regular. Es mejor dibujarlos primeramente en tarjetas para recortarlos y pintarlos con su color correspondiente. Después se toman trozos de corchos cortados transversalmente y se ajusta cada buque en cada uno de los corchos, de modo que puedan flotar en el agua. Dos jugadores tomarán parte en el juego y cada uno tomará un cierto número de buques y los marcará de modo que los pueda distinguir. Cada jugador dispondrá de veinte bolillas de papel para arrojar a la flota enemiga y tratar de hundir a los buques. Tendrá cada uno su turno para ejecutar esto, y aquel cuyos buques han sido hundidos primero, pierde. Los vapores serán golpeados en el agua, en el caso de que se hallen hundidos. Si uno de ellos se levanta y cae nuevamente flotando, podrá seguir el combate.

¿DÓNDE ESTÁ LA MAMÁ?



Chichita está contenta, esperando que la mamá le traiga el chocolate. ¿La distinguen ustedes?

LOS FÓSFOROS MÁGICOS



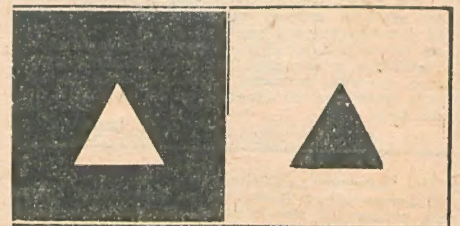
Poner dos fósforos sobre la mesa, de manera que uno esté sobre el otro, como indica la figura. Tomar un tercero y frotarle la cabeza con un papel. Ahora pedir a un amiguito que mire cómo se se balancea suavemente uno de los fósforos. Después de haber frotado el tercero por varios minutos, acercarlo al que queda en suspenso y en el mismo instante soplar donde indica la flecha. El balanceo del fósforo se produce por su soplido, pero los compañeritos creerán que es por el acercamiento del que se ha frotado.

UN LINDO CORDERITO



Este hermoso corderito se hace con dos corchos, uno más grande, cuatro escarbadientes y pedazos de lana blanca. Se colocan los palitos dentro del corcho para formar las patas y luego se modela el corcho pequeño, de manera que parezca una cabeza de cordero, y se sujeta al más grande. Tome el pedazo de lana y cubra los corchos, que se engomarán de antemano. Se tira un poco la lana hacia afuera para formar la cola. Por último se pintan dos ojos negros y un punto para la boca, y el corderito estará terminado.

ILUSIÓN ÓPTICA



He aquí dos triángulos, uno blanco sobre fondo negro y otro negro sobre fondo blanco. Fijando la vista sobre cada uno de ellos parece el blanco mayor que el negro. Si se miden con el compás se comprobará que son iguales.

Artistas predilectas del Príncipe de Gales



ENTRE LAS ACTRICES PREDILECTAS de la familia real inglesa y, sobre todo, del príncipe, figura Diana Cooper, que pertenece a la aristocracia y es una notable artista





COMEDIANTA DE SÓLIDOS PRESTIGIOS ES FAY COMPTON, una de las más aplaudidas por el príncipe durante las temporadas que realiza en los principales teatros de Londres

TIENEN LOS DRAMATURGOS INGLESES la mejor de sus intérpretes en Gladys Cooper, quien lleva realizada una labor digna de encomio, contribuyendo mucho al progreso del teatro inglés contemporáneo



CANTA Y DANZA MUY BIEN PHYLLIS DARE, siendo la más versátil de las artistas inglesas en lo que a la interpretación se refiere, descollando especialmente en el género revisteril



EL GRAN ÉXITO

DEL

Polvo Grasoso "FIORE MIO"

No se debe tan solamente a las artísticas y preciosas alhajas que contiene cada caja. Débese también, a la calidad insuperable que lo distingue de sus muchos similares, por su fina adherencia, su perfume suave y persistente, y, en una palabra, al excelente conjunto que contribuye a embellecer el cutis y escote de la dama más exigente y de gusto refinado sin perjudicarlos.

MILLONES DE CAJAS
del POLVO GRASOSO "**FIORE MIO**", se han usado.

MILLONES DE CAJAS
del POLVO GRASOSO "**FIORE MIO**", se seguirán usando.

A los fabricantes del POLVO GRASOSO "**FIORE MIO**" les cabe el honor de haber sido los primeros y únicos que han ofrecido a las damas un excelente polvo de tocador ***que no paspa ni quema el cutis,*** y obsequiando de inmediato con una artística y preciosa alhaja en todas las cajas, pero habiéndose generalizado de tal manera entre las damas el uso del POLVO GRASOSO "**FIORE MIO**" y en la imposibilidad absoluta de poderlo imitar, ***se ha copiado, se copia,*** y ***se copiará su propaganda,*** y este proceder sin resultados prácticos, por cuanto ni la calidad del POLVO GRASOSO "**FIORE MIO**" podrá ser imitada, ni las bonitas alhajas que se encuentran en todas las cajas podrán ser igualadas.



IMPORTANTE

Aconsejamos a nuestras gentiles lectoras de no pedir una caja de polvo con obsequio o alhaja: deberán pedir una caja de POLVO "**FIORE MIO**"; de esta manera obtendrán un polvo grasoso de excelente calidad y una preciosa y artística alhaja. Se vende en todas las farmacias, tiendas y perfumerías a **2** pesos la caja.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.